



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA  
SECCIÓN DE POSGRADO**

**PERCEPCIÓN DE LOS ESTILOS DE CRIANZA Y HABILIDADES  
SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA RELIGIOSA DE LIMA**

**PRESENTADA POR  
AÍDA ESTHER SALAZAR BONILLA**

**ASESORA  
DANITSA ALARCÓN PARCO**

**TESIS  
PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN  
PSICOLOGÍA CLÍNICA DE NIÑOS**

**LIMA – PERÚ**

**2017**



**Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada**  
**CC BY-NC-ND**

La autora sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede cambiar de ninguna manera ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN, TURISMO Y PSICOLOGÍA**

**ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

**SECCIÓN DE POSTGRADO**

**PERCEPCIÓN DE LOS ESTILOS DE CRIANZA Y HABILIDADES  
SOCIALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA RELIGIOSA DE LIMA**

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRA EN  
PSICOLOGÍA CLÍNICA DE NIÑOS**

**PRESENTADO POR:  
AÍDA ESTHER SALAZAR BONILLA**

**ASESORA:  
MAG. DANITSA ALARCON PARCO**

**LIMA - PERÚ**

**2017**

A mi hijito Richard, mi mayor fuente de motivación para salir adelante y porque está siempre a mi lado.  
¡Te amo hijito!

A mi madre, por su cariño, apoyo y amor incondicional que en la distancia me daba ánimo y me impulsaba para culminar mi trabajo

A mis angelitos que están en el cielo,  
Mis queridos abuelitos Pedro y Magna, gracias por sus enseñanzas y por velar por mí en todo momento!!

## **Agradecimientos**

A mi asesora, Ms Danitsa Alarcón, por su guía, paciencia y colaboración durante todo el proceso; su orientación me permitió nuevas experiencias de aprendizaje.

A Susan Oporto y Mag. José Lévano, mis amigos, por su tiempo y disponibilidad, quienes contribuyeron en la realización del presente trabajo.

A la directora y profesores de la I.E. del Callao, quienes me facilitaron el acceso a los estudiantes.

A los niños y adolescentes, que confiaron y aceptaron participar de este estudio.

¡Gracias a todos!

## INDICE

PORTADA	
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
INDICE DE CONTENIDO	iv
INDICE DE TABLAS Y FIGURAS	vi
RESUMEN	viii
ABSTRACT	ix
INTRODUCCIÓN	x
<b>CAPITULO I: MARCO TEÓRICO</b>	
1.1. Antecedentes de la investigación.....	13
1.2. Bases teóricas	
1.2.1. Conductas parentales.....	18
1.2.2. Habilidades sociales.....	31
1.3. Planteamiento del problema	
1.3.1. Descripción de la realidad problemática.....	43
1.3.2. Formulación del problema.....	44
1.3.3. Objetivos de la investigación.....	44
1.3.4. Importancia de la investigación.....	45
1.3.5. Viabilidad y limitaciones del estudio.....	46
<b>CAPÍTULO II: HIPÓTESIS Y VARIABLES</b>	
2.1. Hipótesis.....	48
2.2. Variables.....	49
2.3. Definición operacional.....	49
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA</b>	
3.1. Diseño metodológico.....	51
3.2. Participantes.....	51
3.3. Técnicas de recolección de datos	
Instrumentos.....	54

Procedimiento.....	59
3.4. Análisis de datos.....	60

#### **CAPÍTULO IV: RESULTADOS**

4.1. Análisis psicométrico del Inventario de Percepción de los Padres (IPP).....	61
4.2. Análisis psicométrico de la Lista de Chequeo de evaluación de habilidades sociales.....	68
4.3. Análisis descriptivos y de normalidad.....	69
4.4. Análisis correlacional.....	72
4.5. Análisis comparativos.....	75

#### **CAPÍTULO V: DISCUSIÓN**

Discusión.....	79
Conclusiones.....	93
Recomendaciones.....	94
Referencias	

## Índice de Tablas

Tabla 1	Distribución porcentual de la muestra según edad.....	52
Tabla 2	Distribución porcentual de la muestra según género.....	52
Tabla 3	Distribución porcentual de la muestra según composición familiar.....	52
Tabla 4	Matriz factorial del IPP-protocolo Padre.....	64
Tabla 5	Matriz factorial del IPP-protocolo Madre.....	66
Tabla 6	Análisis de consistencia interna del IPP (Padre y Madre).....	67
Tabla 7	Análisis de consistencia interna la Lista de Chequeo de Evaluación de las Habilidades Sociales.....	69
Tabla 8	Estadísticos descriptivos de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las habilidades sociales.....	70
Tabla 9	Análisis de normalidad de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las habilidades sociales.....	72
Tabla 10	Análisis de correlaciones de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las habilidades sociales.....	74
Tabla 11	Comparaciones de las dimensiones de Habilidades Sociales según sexo.....	76
Tabla 12	Comparaciones de la percepción de las prácticas de crianza positivas y negativas según estructura familiar.....	77
Tabla 13	Comparaciones de las dimensiones de Habilidades Sociales según estructura familiar.....	78



## Índice de Figuras

Figura 1	Clasificación de los elementos de las habilidades sociales.....	38
Figura 2	Gráfico de sedimentación del IPP-protocolo Padre.....	62
Figura 3	Gráfico de sedimentación del IPP-protocolo Madre.....	65
Figura 4	Porcentaje de tipos de familia de los adolescentes participantes.....	78

## Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo establecer la relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales, en una muestra constituida por 280 estudiantes, cuyas edades fluctúan entre los 11 y 14 años, de una Institución Educativa Estatal de la Provincia Constitucional del Callao. El tipo de muestreo fue intencional. Los instrumentos utilizados fueron: el Inventario de Percepción Parental (IPP) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein. Para el procesamiento de los datos se utilizó las pruebas estadísticas: Media aritmética, mediana, correlación de Spearman, *U* de Mann-Whitney y *H* de Kruskal-Wallis. Entre los resultados se encontró lo siguiente: la relación entre variables, independientemente de presentar prácticas parentales positivas o negativas, la mayoría de los adolescentes presentaron buen desempeño en sus habilidades sociales. Así mismo, se aprecia una relación entre la percepción del niño de las prácticas parentales positivas del padre y la madre con la presencia de habilidades sociales. El resultado favorable del presente estudio, puede deberse a la deseabilidad social, donde los adolescentes buscan transmitir una imagen culturalmente aceptable y evitar la crítica en situaciones de evaluación. Las implicancias de los resultados son discutidas en función de los objetivos planteados, de la realidad social y la realidad cultural de nuestro país.

Palabras Clave: Conductas Parentales, Habilidades Sociales, Adolescentes.

## **Abstract**

The objective of the present research is establish the relationship among the perceived parental behaviors and social skills; in a sample constituted for 280 students, whose age fluctuates between 11 and 14 years old, of a public school of the Provincia Constitucional del Callao. The sampling type was intentional. The instruments used were: Parental Perception Inventory and the Checklist of Social Skills by Goldstein. For the processing of the data, statistical tests were used: arithmetic stocking, median, Spearman correlation, *U* of Mann-Whitney and *H* of Kruskal-Wallis. Among the main results were: The relation between variables demonstrated that both positive and negative parental practices can produce socially skillful behavior. It is also appreciated greater association between the child's perception of the positive parenting practices of the father and the mother with the presence of Social Skills. The favorable outcome of the present study may be due to social desirability where adolescents seek to transmit a culturally acceptable image and avoid criticism in evaluation situations. The implications of the results are discussed in function of the outline objectives of the social and cultural reality in our country.

Key words: Parental Behavior, Social Skills, Adolescents.

## Introducción

Desde décadas pasadas los investigadores se han preguntado: ¿Cuál es la mejor forma de educar a los hijos? ¿Cuáles son las consecuencias en el desarrollo de los niños educados por diferentes modelos de padres? ¿Influenciará las conductas parentales en las habilidades sociales que desarrollen los adolescentes? A raíz de estos cuestionamientos, surgen los primeros estudios de estilos parentales. Gracia, Fuentes y García (2010), señalan que Baumrind (1971), en sus estudios con niños, observó que los comportamientos de los padres están asociados al comportamiento competente de los hijos y los niños educados por diferentes estilos de crianza difieren en el grado de competencia social.

En sus estudios, Isaza y Henao (2011, 2012), encontraron que las familias cohesionadas, es decir, aquéllas que presentan un estilo de crianza democrático que se caracteriza por espacios de comunicación, expresiones de afecto y un manejo de normas claras, son generadoras de un repertorio amplio de habilidades sociales; Así mismo, Franco, Nieto y Pérez (2014) hallaron que los progenitores que aplican baja disciplina, perciben retraimiento y menores habilidades sociales en sus hijos. Por tanto, el estilo de crianza abarca la relación emocional entre los padres e hijos, los sistemas de creencias, las prácticas educativas y los comportamientos de los progenitores

Actualmente nos encontramos en un mundo globalizado, en donde la forma como los padres ejercen su función parental es bastante diversificada y ha variado a lo largo del tiempo conforme a los diferentes grupos culturales; en nuestro país tenemos hogares monoparentales, compuestos, hogares donde

padres y madres trabajan todo el día; percibiéndose que la interacción y la calidad de la comunicación entre padres e hijos es cada vez menor, estas y otras características socio demográficas hacen de los niños y adolescentes una población vulnerable y pobres en su desempeño social (Artola, 2015; Matalinares et al., 2013).

La importancia de investigar este tema, es que en nuestro país tenemos un alto índice de niños y adolescentes que proceden de hogares disfuncionales, donde los padres presentan conductas parentales negativas y los hijos presentan comportamientos socialmente inadecuados. Esta problemática se acentúa en los estratos sociales bajos (Gracia, Fuentes & García, 2010); por ello, los estudios sobre interacciones entre padres e hijos deben ser actualizadas, para evaluar los resultados no solo en una diversidad de grupos culturales y socioeconómicos, sino también en diferentes grupos étnicos. De este modo, los beneficios de las investigaciones pueden favorecer a más familias en todo tipo de situaciones.

Así, el presente estudio tiene como objetivo general: “Determinar la relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao” y del cual se va a desprender la hipótesis general: “Existe relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao”. En su respectivo capítulo se mostrarán los objetivos específicos, así como las hipótesis específicas.

Los resultados del presente estudio buscan ser una base para la realización de futuras investigaciones y diseño de programas de prevención primaria, a fin

de mejorar la calidad de vida de niños y adolescentes en su entorno familiar, sobre todo en aquellos menos favorecidos.

La presente investigación está organizada en cinco capítulos:

En el Capítulo 1 se desarrolla las bases teóricas y antecedentes de la investigación, así como la formulación del problema, los objetivos, la importancia, la viabilidad y las limitaciones de la investigación.

En el capítulo 2 se muestran las hipótesis, las variables y sus respectivas definiciones operacionales.

En el Capítulo 3 se detalla la metodología del presente estudio, los participantes, la medición, el procedimiento y el análisis de los datos.

En el Capítulo 4 se presentan los resultados de las propiedades psicométricas.

En el Capítulo 5 se ofrece la discusión, las conclusiones, el contraste con la teoría y resultados de otras investigaciones.

## **CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO**

### **1.1. Antecedentes de la investigación**

Esta investigación analiza la relación entre la percepción de los estilos parentales y el nivel de desarrollo de las habilidades sociales. Al respecto, haciendo una revisión de la literatura se encuentran estudios en nuestro país, así como publicaciones e investigaciones en el extranjero sobre el tema en mención.

#### **Internacional**

Paes de Souza y Löhr (2015) sostienen que la familia tiene importancia significativa en la educación y en el desarrollo del niño, actuando en el aprendizaje de nuevos repertorios sociales. Su trabajo tuvo por objetivo verificar la relación entre las prácticas parentales y habilidades sociales de niños del 6to al 7mo año de enseñanza básica de una escuela pública. Participaron del estudio 28 alumnos de 10 a 13 años de ambos sexos. Para la recolección de datos utilizaron los instrumentos: Inventario de Estilos Parentales (IEP) y el Inventario Multimedia de Habilidades Sociales para niños (IMHSC). Sus principales resultados destacan que en las habilidades sociales el 100% de los participantes presentan comportamientos socialmente hábiles. En las prácticas parentales, 57% presentan prácticas positivas y 43% prácticas negativas. En la correlación entre las variables, comprobaron que independientemente de ser práctica positiva o negativa todos mostraron buen desempeño social. En tanto, las dos variables deben analizadas aisladamente, pues no hallaron correlación estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y las prácticas parentales, no se puede afirmar que una variable puede interferir en la otra.

Leme, Del Prette & Coimbra (2013), realizaron una investigación sobre prácticas educativas parentales y habilidades sociales de adolescentes de diferentes configuraciones familiares. Participaron 454 adolescentes de familias nucleares, monoparentales y reconstituidas, del primer y segundo año de educación secundaria. Los instrumentos utilizados fueron: Inventario de Estilos Parentales (IEP) y el Inventario de Habilidades Sociales para adolescentes (IHS-Del Prette). Los análisis de varianza indicaron que la configuración familiar no ejerce influencia en las prácticas educativas maternas. Los adolescentes de familias reconstituidas presentan más habilidades sociales de abordaje afectivo que los adolescentes de familias nucleares y monoparentales; las madres fueron más inconsistentes y negligentes con las hijas y utilizaban más monitoreo positivo con los hijos; las chicas fueron más empáticas que los chicos. De forma general, el estudio sugiere que los cambios en la familia no tiene un impacto negativo en varias dimensiones del desarrollo saludable de los adolescentes.

Muñoz (2013). Realizó un trabajo sobre la percepción de estilos parentales a la autonomía, cuya muestra estuvo conformada por 100 jóvenes universitarios, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaban entre 18 y 31 años, que se encontraban cursando el primer año de sus carreras universitarias. Administró el Iowa Developing Autonomy Inventory (IDAI) para evaluar el nivel de autonomía y la Escala de Estilos Parentales e Inconsistencia Parental Percibida (EPIPP). Halló que los jóvenes que percibieron a sus padres con un mayor nivel de afecto y diálogo tenían un mayor grado de interdependencia en sus relaciones con otros. Los que percibieron a sus padres indiferentes poseían mayor nivel de autonomía en movilidad, pero menor en el manejo de sus tiempos. Los que percibieron tener menos diálogo y demostración de afecto de sus padres fueron



más independientes emocionalmente. Los que tenían problemas para adaptarse a nuevos lugares había percibido a sus madres muy demandantes y prohibitivas.

Shimba & De Castro (2013) efectuaron un estudio sobre la relación entre los estilos parentales y las habilidades sociales, cuyo objetivo fue identificar el repertorio de habilidades sociales de 40 personas. Para dicha investigación fue utilizado el Cuestionario de Estilos Parentales (BURI) y el Inventario de habilidades sociales de Del Prette y Del Prette. Los resultados del estudio verificaron que los participantes que perciben a sus padres como autoritativos parecen tener un mayor repertorio de habilidades sociales.

Isaza & Henao (2012) En su estudio de tipo descriptivo explicativo analizan la influencia de los estilos de interacción parental y del clima social familiar sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños. La muestra estuvo conformada por 108 niños y niñas. Los instrumentos aplicados fueron la escala de prácticas educativas familiares de García y Román (2003), la escala de clima social de Moos y Ticket (1974) y el inventario de Monjas (2000). Los resultados revelan que, a mayor presencia de acciones equilibradas y mayor clima de participación, los niños y niñas presentan un mayor desempeño social, y a mayor utilización de estrategias autoritarias hay un menor desarrollo de repertorios sociales.

Oudhof, Rodríguez y Robles (2012). En su investigación sobre la percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar; encontraron que predomina un alto grado de acuerdo entre los integrantes de las familias del estudio acerca de las características del proceso de socialización en el hogar, así mismo se muestran aquellas acciones de crianza en las que se presentó el mayor grado de discrepancia entre el punto de vista de las madres y los hijos, siendo las siguientes: mostrar interés en lo que

hace el hijo y sus experiencias, estar pendiente de las cosas que hace, estar ahí cuando el hijo deja saber que lo necesita, tranquilizarlo cuando tiene miedo, prestarle atención cuando está triste y cuidar la seguridad en la casa.

Rodríguez, Del Barrio & Carrasco (2009). En su trabajo ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. Los resultados muestran una mayor sensibilidad de las chicas a la afectividad y en los chicos al control y la hostilidad parentales. La madre obtiene mayores puntuaciones en todos los factores con la excepción de hostilidad. A medida que los hijos crecen, éstos informan de un decremento en el afecto, la comunicación y la supervisión, en ambos padres, y, por el contrario, de un incremento en la percepción de la hostilidad.

## **Nacionales**

Torres (2016), realizó una investigación no experimental, de tipo correlacional, con el fin de determinar si existe relación entre los estilos de socialización parental y las habilidades sociales en adolescentes. La muestra estuvo compuesta por 177 estudiantes de ambos sexos con edades entre 12 a 18 años de una institución educativa particular de Lima. Empleó el cuestionario de Estilos de Socialización Parental en Adolescentes (ESPA 29) de Musito y García, el cual consta de 2 dimensiones: Aceptación/Implicación (Sub dimensiones: afecto, indiferencia, diálogo, displicencia) y Coerción/Imposición (Sub dimensiones: coerción verbal, coerción física y privación) y para la medición de habilidades sociales utilizó la Escala de Habilidades Sociales de Gismero, los resultados señalaron que no existe asociación entre estilos de socialización de la madre y del padre con las habilidades sociales ( $\chi^2=9,368$ ,  $p=,154$  y  $\chi^2=1,945$ ,

$p=,925$  respectivamente. Indicando que los estilos de socialización parental que ejercen los padres no se vinculan con la habilidad social del adolescente.

Cárdenas (2013), realizó un estudio cuyo objetivo fue determinar la asociación entre los estilos de socialización parental y las habilidades sociales en adolescentes. Fue un estudio cuantitativo, correlacional, de corte transversal; la muestra estuvo conformada por 93 estudiantes de 4° y 5° de secundaria. Los instrumentos empleados fueron la Escala de Habilidades Sociales de Gismero y la Escala de Socialización Parental en Adolescentes de Musitu. Entre los principales resultados encontró que los estilos de socialización son negligente para la madre y autoritativo para el padre; existiendo asociación significativa entre estilos de socialización parental y habilidades sociales. Las habilidades sociales son mayoritariamente de media a baja en los adolescentes.

Doménique (2012), en su estudio sobre actitudes maternas y habilidades sociales en niños, utilizó el diseño descriptivo – correlacional y una muestra no probabilística de tipo disponible de 230 madres. Utilizó las siguientes pruebas: Escala de actitudes maternas de Robert Roth y Lista de chequeo de habilidades sociales para preescolares (LCHS-PE) de McGinnis y Golstein, ambas adaptadas para dicho estudio. Los resultados evidencian que existe una relación negativa débil y significativa entre las actitudes maternas y las habilidades sociales de sus respectivos hijos; asimismo existe una relación negativa débil y significativa tanto para actitudes maternas de rechazo como de sobreprotección con las habilidades sociales; pero esta relación no se da entre las actitudes de aceptación y sobre indulgencia con las habilidades sociales. Se concluye que a menores actitudes maternas negativas se presentan mayores habilidades sociales.

Santos (2012), en su tesis describe y correlaciona el grado de influencia del clima social familiar sobre el desarrollo de habilidades sociales en los niños y adolescentes de ambos sexos de una institución educativa del Callao; empleó un diseño de investigación descriptivo correlacional, cuya muestra fue de 255 alumnos de 11 a 17 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico de tipo disponible. Para evaluar la variable clima familiar utilizó la escala de clima social en la familia de Moos, Moos y Trickett (2001) y para medir las habilidades sociales aplicó un cuestionario de habilidades sociales de Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), ambos instrumentos adaptados por dicho autor. Asimismo, para la relación de variables y dimensiones se utilizó la prueba de correlación  $r$  de Spearman. Los resultados de la investigación demuestran la existencia de una relación positiva y significativa entre ambas variables. Concluye que los alumnos presentan niveles adecuados de clima familiar además de niveles avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tiene relación directa con el clima familiar.

## **1.2. Bases teóricas**

### **1.2.1. Conductas parentales**

La familia constituye el primer núcleo social del niño fomentando su proceso de socialización. Los padres son los principales transmisores de principios, modelos, conocimientos, valores, actitudes, roles y hábitos que una generación pasa a la siguiente. Según Raya (2008), los padres desempeñan papeles cruciales, como modelos de interacción, referido a las vivencias cotidianas o de instructores directos, tomando el rol didáctico en situaciones de dominio cognitivo o de resolución de problemas en el contexto social, y asumen el papel para la

preparación y elección de oportunidades y aprendizaje en el contexto extra familiar.

Para afianzar el tema, se empezará por conceptualizar la palabra crianza, que deriva del latín *creare*, que significa acción y efecto de criar, orientar, instruir y dirigir (Real Academia Española, 2012).

*“La crianza es un proceso dinámico y complejo que incluye, por un lado, la obligación de los padres de cubrir las necesidades básicas del niño, tanto físicas como afectivas y psicosociales, y por otro, facilitarle pautas de aprendizaje y ciertas condiciones de estímulo que favorezcan un desarrollo biopsicosocial saludable” (CEDRO, 2013. p. 37).*

Existe una variación en los modos que los padres educan a sus hijos; padres que son más rígidos, padres más flexibles, más permisivos, padres carentes de afecto, padres positivos o negativos. De allí que surgen diversas clasificaciones en las prácticas del ejercicio de los estilos parentales y es esta área que ha sido y sigue siendo estudiada por autores internacionales (Baumrind, 1971; Darling & Steinberg, 1993; Gomide, 2006; Maccoby & Martin, 1983).

En la década de 1970 surgen los primeros estudios de estilos parentales con Baumrind (1971), pionera en este campo, desarrolló el primer sistema de categorización y clasificación de los estilos parentales a partir del comportamiento paterno y materno, así como los efectos sobre el comportamiento de los hijos. De acuerdo con el prototipo de control parental de Baumrind, los estilos se clasifican en Autoritativo (democrático), autoritario y permisivo y que integró tanto aspectos comportamentales y afectivos involucrados en la crianza de los hijos. En el estilo autoritativo o democrático, los padres se muestran afectivos y apoyan a sus hijos emocionalmente, establecen reglas y límites adecuados a la fase de desarrollo del hijo, presentan expectativas razonables y se comunican estimulando la independencia, monitorean las

conductas, corrigiendo las actitudes negativas y gratificando las actitudes positivas (Davis, 2016).

En el estilo autoritario, donde los padres ejercen un alto control y baja responsividad, el comportamiento de los padres es punitivo y con patrones inflexibles, dan excesivo valor a las reglas, presentan creencias y normas rígidas e incuestionables, son padres que valoran la obediencia no cuestionada por parte de los hijos (Baumrind, 1971). Y los padres permisivos, no establecen reglas ni límites a los niños, darían más valor a la autoregulación y autoexpresión de los hijos haciéndoles pocas demandas o exigencias y monitoreando poco sus actividades y comportamientos. (Esteve, Jiménez & Musitu, 2007; Oudhof, H., Rodríguez, B. & Robles, E. 2012).

En la década de 1980, Maccoby y Martin, redefinen la tipología propuesta por Baumrind, y proponen la tipología de estilos parentales basado en dos dimensiones: responsividad y exigencia. La responsividad fue definida como la transmisión simultánea de afecto, comunicación positiva y soporte emocional al hijo. La exigencia, a su vez, involucra actitudes de supervisión y control del comportamiento del niño, además del establecimiento de reglas y límites. Estos investigadores reafirman las ideas propuestas por Baumrind, que las familias autoritativas consiguen moldear el comportamiento de los hijos de forma disciplinada, más no intrusiva, al mismo tiempo los padres estimulan la autonomía del hijo a través del respeto por las opiniones, decisiones e intereses del niño, considerando su individualidad.

El estilo negligente, propuesto por Maccoby y Martin (1983), no presenta ni altos índices de responsividad ni de exigencia. Los padres que presentan dicho estilo de crianza no están atentos a las necesidades básicas del niño. Los padres

negligentes se involucran poco en la crianza del hijo, no demuestran interés por sus actividades, por la vida del niño y son carentes de afecto. El estilo indulgente es aquel en el que los padres manifiestan alta frecuencia de responsividad y bajo nivel de exigencia, como hacen los padres permisivos del modelo propuesto por Baumrind (1971).

El estilo de Baumrind contribuyó también con otros estudios que buscan la descripción minuciosa de las prácticas parentales y sus consecuencias sobre el comportamiento de los hijos (Martínez y Martínez, 2015; Steinberg, 2001 y Steinberg & Blatt-Eisengart, 2006).

La propuesta de Gomide (2006) busca relacionar cuáles prácticas parentales pueden ejercer influencia sobre el desarrollo de problemas de comportamiento en el adolescente, en especial las que ofrecen riesgo de comportamiento antisocial. Para este fin, la autora eligió siete prácticas educativas adoptadas por los padres, y a partir de la frecuencia e intensidad del uso de estas prácticas, se obtiene el estilo de riesgo o no riesgo para problemas de conducta. Las prácticas educativas fueron clasificadas como estimuladoras de comportamientos prosociales de los hijos, denominadas prácticas positivas (Monitoreo positivo y comportamiento moral), y aquellas que posibilitan la ocurrencia de problemas de comportamiento son las prácticas negativas (disciplina relajada, punición inconsistente, monitoreo negativo, abuso físico y negligencia).

Por su parte, Steinberg (citado en Merino y Arndt, 2004), propuso 4 estilos de crianza: autoritario, autoritativo, negligente y permisivo y son las que se ajustan a los modelos de padres de los adolescentes:

Estilo parental autoritario, los padres son rígidos y autocráticos, imponen altos niveles de exigencia, estableciendo reglas estrictas, independientemente

de cualquier participación el niño; tienden a enfatizar la obediencia a través del respeto a la autoridad y al orden, frecuentemente utilizan la punición como una forma del control del comportamiento (Davis, 2016; Estévez, Jiménez & Musitu, 2007).

Estilo parental autoritativo, el comportamiento de los padres es firme, establecen límites y objetivos, usan la razón y fomentan la independencia. Son sensibles ante las necesidades de los mismos, son afectuosos y cálidos. (Isaza & Henao, 2012).

Estilo parental negligente, los padres no exigen responsabilidades a los hijos ni fomentan la independencia, son padres fríos, inaccesibles, indiferentes, centrados en ellos mismos, no le brindan a sus hijos los estímulos afectivos que necesitan, no se involucran con sus papeles de padres, dando como resultado hijos menos competentes para las relaciones sociales e inmaduros. (Steinberg & Blatt-Eisengart, 2006).

En el estilo parental permisivo, el comportamiento de los padres es relajado, se les denomina también padres indulgentes o no directivos, estos padres demuestran cariño, sin embargo no afirman su poder y sus hijos son menos competentes académicamente y presentan problemas de conducta (Merino & Arndt, 2004).

Por otro lado, tenemos que las Dimensiones de los estilos parentales propuestos por Darling y Steinberg (1993) son: responsividad, control conductual y apoyo a la autonomía.

Sobre la dimensión de responsividad, Raya (2008) refiere que los padres se involucran en el crecimiento físico y mental de sus hijos, teniendo como resultado hijos más felices y con mejor desempeño en la vida, van a expresar libremente



sus opiniones y madurez en la resolución de problemas, son emocionalmente más desenvueltos, mejores niveles de tolerancia.

En relación a la dimensión demanda o exigencia parental, ésta incluye todas las actitudes de los padres que buscan de alguna forma controlar el comportamiento de sus hijos, imponiéndoles límites y estableciendo reglas. Esta dimensión parece estar asociada a la regulación del comportamiento del adolescente, con consecuente reducción de conductas inadecuadas (Darling & Steinberg, 1993).

En cuanto a la dimensión Apoyo a la autonomía, se recalca que el niño adquiera y desarrolle una mayor autonomía y capacidad para pensar y tomar decisiones por sí mismo (Davis, 2016; Leme, Del Prette & Coimbra, 2013); el apoyo viene a ser toda conducta positiva expresada por los padres hacia un hijo, que hace que el niño se sienta confiado y seguro de sí mismo.

Por otro lado, los padres autoritarios creen en estrategias basadas en la obediencia, manifestadas a través de la imposición. Ese control intenso limita el desarrollo de la autonomía, ya que no considera las necesidades del niño y adolescente, tampoco las competencias inherentes a cada edad. Como consecuencia hay comportamientos sumisos, dependencia, relaciones pasivo-agresivas y bajas motivaciones para alcanzar el éxito. Los adolescentes que perciben a sus padres como autoritarios tienden a conformarse con los patrones sociales adultos y a conservar bajos niveles de autoconcepto. Otra consecuencia es que aumenta la posibilidad de que una madre que ha tenido padres autoritarios repita ese estilo parental (Shimba & De Castro, 2013).

En la primera mitad de la década de 1990, los investigadores Darling y Steinberg realizaron una revisión histórica del concepto de estilo parental o estilo de crianza, incluyendo críticas y cambios.

El Estilo de crianza o estilo parental es un constructo ubicado en un macronivel, y se refiere a un patrón de respuestas (actitudes y creencias) de los padres expresadas dentro de un clima emocional que engloba aspectos de interacción padres- hijos.

*“Uno de los estilos de crianza se caracteriza por una constelación de conductas parentales que crea un persistente clima interaccional en un amplio rango de contextos y situaciones” (Darling & Steinberg, en Merino, Díaz & Cohen, 2003. p. 136).*

Las conductas parentales están referidas al conjunto de comportamientos específicos de los padres para relacionarse con sus hijos y guiarlos al logro de metas de socialización (por ejemplo, brindarle halagos al niño con el propósito que aprenda nuevas tareas). Las conductas parentales tienen diversas funciones en el desarrollo infantil y del adolescente y en la dinámica familiar (Darling & Steinberg, 1993).

Las conductas parentales están estrechamente ligadas con el desarrollo social, emocional y psicológico de los hijos.

La conducta parental presenta características que se hallan en todas las sociedades humanas, Rohner (1975) halló dos características de la conducta parental: la aceptación y el rechazo. Según este autor, la aceptación-rechazo parental consiste, en un extremo, se ubicarían los padres que muestran su amor y afecto hacia los hijos, y la disciplina es impuesta de forma inductiva y la comunicación entre padres e hijos es clara y abierta, basada en el respeto mutuo (Martínez & Martínez, 2015) y en donde los hijos poseen confianza en sí mismos,

adquieren responsabilidades, de modo que ellos mismo puedan solución a sus problemas cotidianos, este estilo permite que los niños y adolescentes desarrollen su autonomía y desarrollo personal, adquieran madurez en los aspectos psicosociales y sean menos propensos a la angustia y a externalizar sus problemas (Isaza & Henao, 2012).

En el otro extremo se encontrarían los padres que constantemente sienten desapruaban, rechazan o se sienten agraviados por sus hijos y sus prácticas parentales son más severas y abusivas hacia el niño. Para Leme et al., (2013), el rechazo parental queda definido como la ausencia o retirada significativa del calor, afecto o amor de los padres hacia sus hijos, pudiendo adoptar tres formas: a) hostilidad y agresión; b) indiferencia y negligencia; y c) rechazo indiferenciado. Esta conceptualización de la conducta de los padres como un continuo se propone como alternativa a una concepción dicotómica en la que se separa a los padres «adecuados» de aquellos que se encuentran en el extremo «inadecuado» de la conducta parental.

Al margen de lo mencionado, la familia es considera un pilar básico en la estructura del individuo y de la propia sociedad, es el espacio privilegiado para la elaboración y aprendizaje de dimensiones significativas de interacción: los contactos corporales, el lenguaje, la comunicación y las relaciones interpersonales, constituyéndose en el ente fundamental de la socialización y adquisición de las habilidades sociales (Peñafiel y Serrano, 2010). Las relaciones entre padres e hijos están vinculadas con el desarrollo de las habilidades sociales, dado que el niño es confrontado con reglas y patrones morales de la sociedad a través de las prácticas educativas parentales (Weber, 2005). Para algunos investigadores (Cárdenas, 2013; Leme, et al., 2013; Shimba

y De castro, 2013) existiría una conexión entre las prácticas educativas parentales y el comportamiento social de los hijos.

Acerca de la percepción de las conductas parentales, gran parte de lo que dicen los niños o hablan es pasado por alto por los demás. Sin embargo, los niños y adolescentes pueden ser una importante fuente de información sobre una variedad de temas, tales como la de su propio comportamiento o las conductas de sus padres, el ambiente familiar, las prácticas de crianza de sus padres y el manejo de los conflictos en el hogar.

Según Oudhof, Rodríguez y Robles (2012), conforme los niños crecen, se incrementa su interacción social con el medio circundante en búsqueda de su identidad y es en este sentido que la percepción parental, hace referencia a cómo niños y adolescentes perciben mediante sus sentidos, sensaciones e impresiones que su entorno familiar le ha ido proporcionando a lo largo de su desarrollo y formación en los diferentes aspectos de su vida, tanto en lo académico como en lo social. En el caso de adolescentes, son ellos mismos quienes proporcionan la información sobre el estilo de sus padres, esta percepción suele mostrar menos sesgos y resulta más objetiva (Gomide, 2009).

Por ello es importante que los padres tomen conciencia que los hijos hoy en día no son simples receptores sino más bien protagonistas activos. Recientemente se está tomando en cuenta el punto de vista de los hijos, considerándolos como protagonistas activos en el proceso de crianza; a raíz de ello, se están llevando a cabo estudios de investigación sobre las percepciones que tienen sobre su ambiente familiar, las prácticas de crianza de sus padres y el manejo de los conflictos en el hogar (Oudhof et al. 2012).

Es así que los padres deben procurar generar ambientes protectores que prevengan conductas que afecten su entorno social, conocer y analizar la comprensión, codificación e interpretación de los mensajes parentales que ellos perciben.

Sobre los tipos de conductas parentales, los investigadores Hazzard, Christiensen y Margolin (1983) definen 2 tipos de conductas parentales percibidas por los niños y adolescentes dentro de sus entornos familiares, incluidos los patrones de crianza. Estos son: Percepciones positivas (Padres positivos y madres positivas) y Percepciones negativas (padre negativo vs madre negativa). Estas categorizaciones dadas por Hazzard et al., servirán para fines del presente estudio:

- Las percepciones positivas están dadas por: reforzamiento positivo, confort o comodidad, tiempo para conversar, participación en toma de decisiones, tiempo para estar juntos, evaluación positiva, aceptación de independencia, asistencia y afectividad no verbal.
- Las percepciones negativas están conformadas por: eliminación de privilegios, críticas, órdenes, castigo físico, gritos, amenazas, tiempo fuera, regaños e ignorar.

*Padres Positivos.* Ser un padre positivo no significa solamente mejores resultados para los hijos, sino también beneficios para una adecuada interacción con otros adultos. Criar a los hijos de un modo positivo significa una comunicación abierta y honesta, enseñando a sus hijos – a través de sus propias acciones – como encontrar soluciones positivas para los conflictos; es ofrecerles seguridad y estabilidad en cada paso que dan (Davis, 2016; Save the Children, 2012). En otras palabras, la Parentalidad positiva busca crear condiciones

necesarias, suficientes y óptimas para que los niños puedan desarrollar sus capacidades de la forma más completa posible, tanto dentro como fuera de la familia.

Rodrigo, Málquez y Martín (citado por Capano & Ubach, 2013) han señalado que los padres y madres positivos no solo brindan cariño, sino que el intercambio afectivo entre padres e hijos y la sensibilidad de los padres para interpretar y responder a las necesidades de los niños con autenticidad y coherencia son competencias fundamentales en el ejercicio de una parentalidad eficaz, responsable y protectora.

Así pues, Gomide (2009), asevera que entre las prácticas positivas, los padres que hacen uso de un monitoreo positivo establecen reglas adecuadas, demuestran cariño y afecto por sus hijos, saben en qué momentos deben estar atento a establecer límites a los comportamientos emitidos por los hijos, distribuyen privilegios de forma apropiada, acompañan y supervisan las actividades escolares y de juego demostrando confianza en el adolescente; para la autora, los padres deben orientar a los hijos adolescentes sobre qué locales pueden frecuentar, cuales son los momentos adecuados para salir de casa, cuál es el momento en que deben retornar a sus casas y cuáles son las consecuencias para el cumplimiento o no de las reglas establecidas.

*Padres Negativos.* Gomide (2009) plantea que los padres negativos no están atentos a las necesidades de sus hijos, evitan responsabilidades o simplemente en la interacción familiar no hay afecto ni amor. Como resultado estos niños se comportan de forma apática o agresiva, siendo tales comportamientos promovidos por la relación de pobre apego de padres e hijos; la práctica de estilos positivos, propone que, por el modelado los padres transmiten valores,

como justicia, responsabilidad, apreciación del trabajo, generosidad, distinción entre lo cierto y errado, reconocimiento y aceptación de los propios errores.

Según Bornstein & Bornstein (2007) los padres negativos pueden limitar las oportunidades del niño o adolescente para tomar sus propias decisiones y de comunicar sus necesidades a sus padres; así mismo pueden carecer de orientación y de la estructura necesaria para desarrollar el sentido moral y la capacidad de escoger adecuadamente a su grupo de pares.

*Parentalidad positiva.* La Parentalidad positiva se define como un comportamiento basado en el bienestar del niño y que asegura la satisfacción de las principales necesidades de los niños en su capacitación, sin violencia, proporcionándole reconocimiento y la orientación necesaria, lo que implica la fijación de límites a su comportamiento para posibilitar su pleno desarrollo (Consejo de Europa, 2008).

El concepto de parentalidad positiva se basa en el principio de que los padres deben proporcionar a sus hijos (Capano & Ubach, 2013):

- **Vínculos afectivos cálidos**, respondiendo a las necesidades de amor, afecto y seguridad: Los lazos emocionales son lazos invisibles de gran intensidad creada entre los niños y sus padres o cuidadores, desde el momento del nacimiento; los niños no asumen que son amados, ellos necesitan ver y sentir que se les quiere; las expresiones explícitas de amor son importantes: besos, abrazos, elogios, sonrisas. Esto, demanda en los padres, ser sensibles a las necesidades emocionales y a los intereses del niño y responderles adecuadamente, tener expectativas realistas en función de la edad del niño.

- **Entorno estructurado** brindando al niño una sensación de seguridad y límites necesarios. Para un desarrollo adecuado, los niños necesitan del cuidado físico, emocional, patrones de comportamiento y reglas que los hagan sentirse seguros; así como la inserción de normas y valores.
- **Estimulación y apoyo** No hay nada más gratificante para un niño, sentir que él es importante para sus padres y que estos estén orgullosos de él; también es necesario estimular el intento de soluciones a los problemas del niño por el mismo; reconocer sus aprendizajes teniendo en cuenta sus avances y sus logros.
- **Reconocimiento** Escuchando al niño(a) y valorándolo(a) como un individuo de pleno derecho. Conocer y comprender a los niños y adolescentes, cómo piensan, sienten y actúan de acuerdo con su etapa de desarrollo. Los padres y/o cuidadores deben estar atentos para aprovechar las buenas oportunidades para elogiar un comportamiento positivo del niño.
- **Capacitación**, de los hijos (as), como agentes activos, competentes con capacidad de cambiar las cosas e influir sobre los demás. Es necesario para ello, brindar espacios de escucha en la familia; brindar oportunidades para aprender: visitas y paseos, rutinas diarias; estar disponible para responder las iniciativas de los hijos.
- **Educación sin violencia** Corregir y resolver los conflictos sin violencia o agresión, excluyendo todos los castigos físicos y psicológicos; el castigo corporal es una violación de los derechos de los niños con respecto a la integridad física y la dignidad humana.

En suma, los niños se sienten mejor cuando sus padres: Son cálidos y protectores, pasan tiempo de calidad con ellos, tratan de comprender sus



experiencias de vida y comportamiento, explican las reglas que deberían respetar, elogian el buen comportamiento, reaccionan al mal comportamiento con una explicación y, si es necesario, con un castigo no violento (por ejemplo, menos juego, menos mesada, entre otros) como una alternativa a una punición severa (Consejo de Europa, 2008).

### **1.2.2. Habilidades sociales**

En las últimas décadas en las investigaciones psicológicas, el estudio de las habilidades sociales en los adolescentes ha obtenido un papel importante. Hoy en día se exige que las personas presenten desempeños sociales aceptables y más elaborados en los más variados contextos de interacción humana. Las habilidades sociales son consideradas importantes y fundamentales para los procesos de ajuste social de las personas (Angelino, 2014; Muñoz, Crespi & Angrehs, 2011).

Para Del Prette y Del Prette (2009), Las habilidades sociales son los comportamientos utilizados en las interacciones sociales, es por esos que son indispensables para sobrevivir en la sociedad. Estas habilidades traen beneficios para el individuo y para las demás personas a su alrededor, ya que contribuyen en la calidad y efectividad de las interacciones que se establece con los demás; es así que las habilidades sociales son responsables por el aprendizaje de nuevos comportamientos denominados prosociales, como la disponibilidad, la cooperación, la comunicación asertiva, la resolución de problemas y la empatía. Las conductas prosociales aumentan la probabilidad de obtener reforzadores que pueden favorecer el aprendizaje de nuevos comportamientos relevantes para el repertorio del individuo.

El concepto de Muñoz et al. (2011), hace referencia a la existencia de diversas clases de comportamientos sociales en el repertorio del individuo para lidiar de manera adecuada con las demandas de las situaciones personales; esta propuesta pretende, por medio de la identificación de los comportamientos emitidos por las madres y por los hijos, realizar un análisis funcional de las contingencias entrelazadas presentes en la relación padres – hijos. Para realizar tal procedimiento, la autora buscó variables organizadoras del comportamiento social aplicadas a las interacciones establecidas entre los hijos y sus progenitores.

Uno de los autores que destaca en sus estudios de las habilidades sociales es Caballo (2007), quien considera que las habilidades sociales son el conjunto de comportamientos de una persona en una situación interpersonal, a través de los cuales manifiesta sus sentimientos, actitudes, deseos, opiniones y creencias de modo apropiado, respetando a los otros y a sí mismo lo que ayuda a resolver las situaciones complicadas de inmediato. Este tipo de comportamiento es asertivo y viabiliza la solución de problemas que pueden estar envueltas en las situaciones y disminuye la probabilidad de futuros problemas (Caballo, 1996).

Tales comportamientos asertivos pueden ser: iniciar y mantener una conversación, pedir ayuda, hacer y responder preguntas, hacer y rehusar pedidos, defenderse, expresar sentimientos, agrados y desagradados, lidiar con las críticas y elogios, admitir errores y pedir disculpas, escuchar empáticamente, etc (Caballo, 2007; Rosales, 2013).

En suma, las habilidades sociales son aquellas capacidades o comportamientos específicos necesarios para relacionarnos e interactuar e

forma efectiva y satisfactoria, desde actividades de carácter básico hacia otras de características más avanzadas (Goldstein, 1989).

También resulta interesante conocer, que las habilidades sociales que los padres utilizan con finalidad educativa se denominan habilidades educativas parentales y equivalen a un conjunto de habilidades sociales que los padres aplican en la práctica educativa de sus hijos; Estas habilidades se relacionan con las prácticas de crianza destinadas a fomentar y desarrollar las habilidades sociales en el adolescente y permiten la transmisión de normas, valores y comportamientos que posibilitan la socialización del adolescente y la competencia en las interacciones sociales (Del Prette y Del Prette, 2012).

*Desarrollo y adquisición de las habilidades sociales.* Se entiende por desarrollo de las habilidades sociales al grado en que un individuo ha adquirido una serie de comportamientos sociales que posibilitan su adaptación al entorno social en el que reside; estas habilidades se potencian y desarrollan a través del proceso de maduración y por medio de la experiencia vivencial, que a su vez es un proceso de aprendizaje (Muñoz et al., 2011; Peñafiel & Serrano 2010; Rosales, 2013).

La infancia es un periodo crítico para el aprendizaje de las habilidades sociales y desde la teoría del aprendizaje social, las habilidades sociales se entienden como conductas aprendidas. El clima familiar y el modo como interactúa la familia son variables que pueden predecir el desarrollo de las habilidades sociales; los padres y los adultos mediante los estilos de interacción parental propician el desarrollo de las habilidades sociales, estas habilidades hacen referencia al grado en que el niño y la niña han adquirido una serie de

repertorios comportamentales que permiten su adaptación a las exigencias del medio social (Isaza & Henao, 2010)

El desarrollo social del individuo se inicia desde el nacimiento y hay evidencia de que el repertorio de habilidades sociales se torna progresivamente más elaborado a lo largo de la infancia. Por ello, Vallés (2008b), menciona que gran parte de ese aprendizaje se da de manera vicaria, es decir, los niños observan los comportamientos sociales de sus padres y pasan a imitarlos. Los padres modelan tales comportamientos al reaccionar diferencialmente a las manifestaciones de habilidades de los hijos y al dar instrucciones específicas para eso.

Según Isaza y Henao (2011) en el área de relaciones interpersonales, el aprendizaje de comportamientos sociales adecuados, como es el caso de las habilidades sociales, aumenta la probabilidad de adaptación del individuo a nuevos contextos, así como está asociado a una serie de otros indicadores de ajuste psicosocial, como estatus socioeconómico favorable, buen rendimiento académico y relaciones de amistades.

En el desarrollo de las habilidades sociales, los padres son modelos para muchos comportamientos sociales y se organizan como un sistema de normas, aplicando castigos o recompensando respectivamente. Por ello, Aguilar, De Bran y Aragón, (2014) y Vallés (1998) nos dicen que la familia se constituye en la primera unidad social donde el niño se desarrolla y donde tiene las primeras experiencias sociales. En el caso de las interacciones específicas entre padres e hijos, las habilidades sociales más relevantes involucran: la comunicación, expresión y enfrentamiento (expresar sentimientos positivos, negativos y opiniones, demostrar cariño, jugar con los hijos), establecimiento de límites

(seguir reglas, identificar los comportamientos socialmente hábiles o no, cumplir promesas, identificar errores y pedir disculpas).

Vallés (2008b) corrobora que las familias que estimulan los comportamientos socialmente hábiles por medio de la disciplina consistente, la interacción positiva y supervisión de las actividades del niño, parecen favorecer el desarrollo social y cognitivo de sus hijos; por el contrario, el manejo ineficaz de los padres con respecto a la crianza, puede llevar a serios problemas de comportamiento, ocasionando déficits en el desarrollo de los comportamientos sociales positivos y de comunicación en los niños.

En la revisión de Rosales (2013), Muñoz et al. (2011) hacen referencia que las habilidades sociales presentes en el repertorio de un niño, se tornan cruciales en el proceso del desarrollo infantil, porque permiten lidiar de forma competente con las demandas de las situaciones interpersonales; la competencia social tiene un gran valor tanto en el funcionamiento presente como en el futuro, ayudándole para que el niño asimile los papeles y las normas sociales que le ayudarán a la hora de interactuar. En tanto, la ausencia e ineficiencia de estas habilidades representan un factor de riesgo que puede llevar a problemas de comportamiento, comprometiendo fases posteriores del ciclo vital (Vallés, 2008b).

Igualmente, Del Prette (2002) plantea que si un niño fue estimulado adecuadamente en ese periodo, tendrá mayores probabilidades futuras de desarrollar interacciones sociales más adecuadas y reforzadoras, es por eso que el contexto familiar, el desarrollo y el desempeño de los padres son fundamentales para el establecimiento de relaciones educativas que efectivamente promuevan el desarrollo social de los hijos; pues las habilidades

sociales son consideradas fundamentales para el establecimiento de vínculos afectivos seguros, así como para la satisfacción personal e interpersonal y el desarrollo de estrategias saludables de resolución de conflictos.

En ese contexto, en el caso de los adolescentes, como todavía no desarrollan por completo algunas habilidades interpersonales importantes para la vida adulta, esta etapa también se torna un momento propicio para la transmisión de un repertorio elaborado de habilidades sociales por parte de los padres, de modo que pueden contribuir para las relaciones interpersonales más satisfactorias y saludables (Artola, 2015; Del Prette & Del Prette, 2012).

Conforme observa Caballo (2007), las condiciones familiares de la educación de los hijos han sido referidas en términos de prácticas parentales. En el contexto familiar de las relaciones padres – hijos el desempeño de los padres está representado por una variedad de habilidades sociales educativas que influyen en el repertorio comportamental de los hijos. En ese sentido, Vallés (2008b) menciona que cuando las condiciones ambientales son limitadas o inadecuadas el aprendizaje o desempeño de comportamientos socialmente competentes, pueden ocurrir diferentes tipos de déficit de habilidades sociales.

Las metas del desarrollo social son colocadas poco a poco a lo largo de la transición que ocurre cuando el niño comienza a frecuentar otros microsistemas fuera de la familia, ampliando la cantidad y diversidad de interlocutores; lo cual requiere el ejercicio de nuevos roles y habilidades (Franco et al., 2014). Por su lado, Steinberg & Blatt-Eisengart, (2006) y Vallés, (2008b) hallaron en sus investigaciones que los padres con mayor repertorio de habilidades sociales presentarán mayor desarrollo en la educación y en las habilidades sociales de sus hijos.

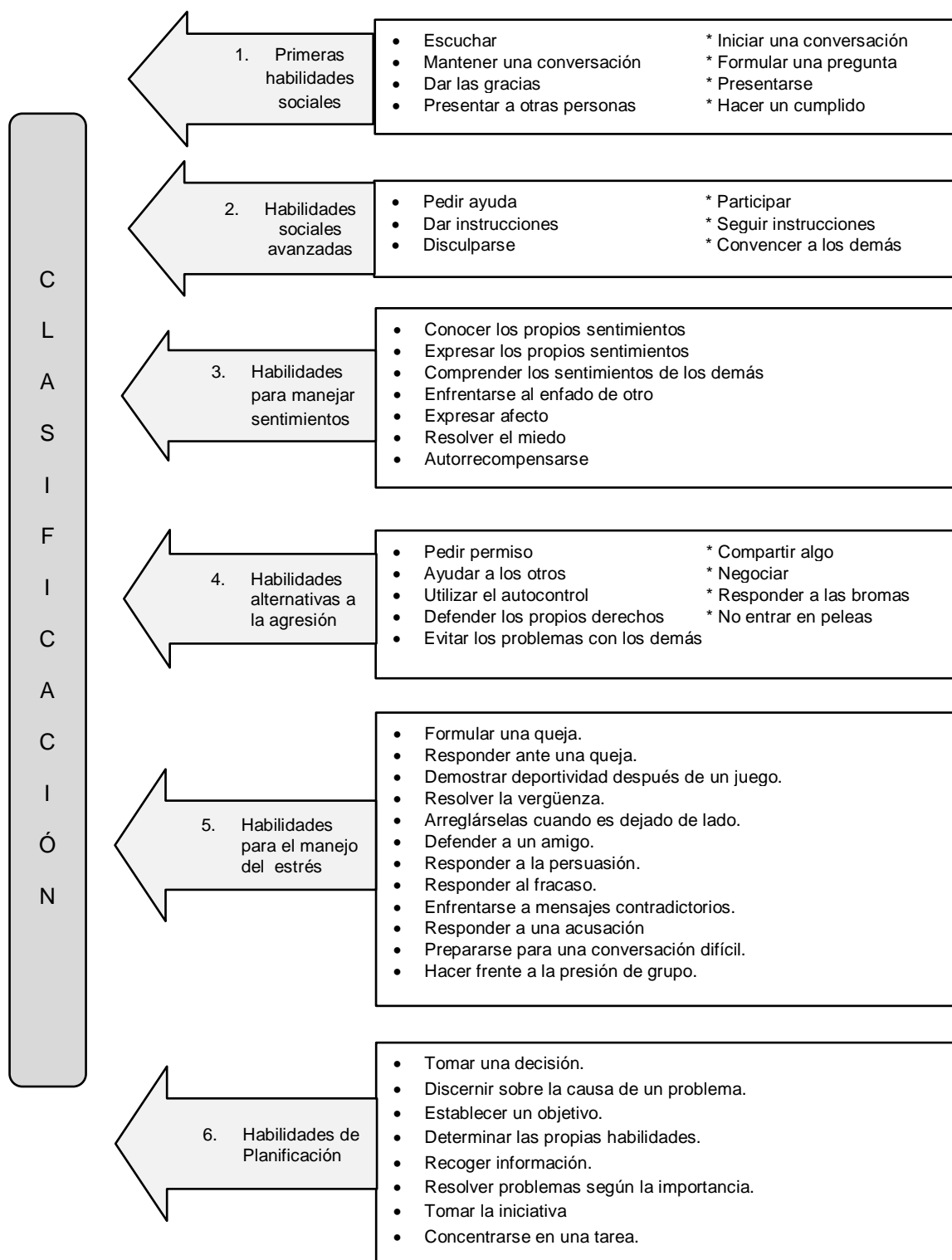
En la adolescencia las demandas son mayores (Pereira, 2011), tanto los padres como los profesores y otras personas de interés, esperan que los comportamientos sociales sean más elaborados (demandas sociales). Para Aguilar et al. (2014) y Vallés (2008a), en esas nuevas tareas se requiere de nuevas habilidades sociales, como las de iniciar, mantener y terminar una conversación; rechazar peticiones sin deteriorar la relación, coordinar grupos; desarrollar habilidades de abordaje y negociación; además de presentar comportamientos socialmente aceptados, tales como mirar y responder a otras miradas, hacer invitaciones, platicar (mostrarse interesado), escuchar, dar elogios, hablar de sí mismo, mostrarse confiado y mostrar afecto. Después de emitir el comportamiento social surgirá consecuencias o efectos sobre el ambiente que, al ser evaluados, pueden ser clasificados como hábil o no.

Sabbag (2010) afirma que existen los reforzadores positivos sociales generalizados, entre los que se encuentran la atención, la aprobación, afecto y sumisión; y los reforzadores negativos, que son la desaprobación, los insultos y el desprecio. Bajo la influencia de los reforzadores positivos, los hijos mantienen o aumentan la frecuencia de conversar, elogiar, agradar, cooperar con los padres; bajo la acción de reforzadores negativos, los hijos aumentan la frecuencia de comportamientos para huir o escapar de desaprobaciones o humillaciones.

Arnold Goldstein reconocido psicólogo estadounidense, en 1989 hace un aporte y propone una clasificación estructurada de elementos de las habilidades sociales, como se aprecia en la figura 1:

Figura 1

*Clasificación de los elementos de las habilidades sociales*





### *Conductas parentales y habilidades sociales en niños y adolescentes*

Diversos estudios (Aguilar et al. 2014; Bornstein & Bornstein (2007); Del Prette & Del Prette, 2009; Vallés, 2008b) proponen, la influencia de la familia sobre el desarrollo de las habilidades sociales, el estilo familiar, los patrones de recompensa y punición, el sistema de creencias y los valores son elementos que tienen un impacto importante en el desarrollo de las habilidades sociales.

Para Vallés (2008a), el área de formación teórica y práctica del entrenamiento en habilidades sociales es enriquecedora para la comprensión de las variables funcionales de la relación entre padres e hijos y de las prácticas parentales. Estos autores citan seis aspectos importantes para la evaluación de las prácticas parentales: (a) el desempeño interpersonal y autorreglas parentales; (B) la comprensión de sí mismo y del contexto que puede interferir en la relación positiva o negativa de los hijos; (C) la asertividad como competencia esencial para dialogar con el adolescente; (D) El aprendizaje social como fuente de beneficio para toda la familia; (E) la importancia de la lectura del entorno social parental que puede fomentar el aprendizaje de esta habilidad por parte de los hijos; (F) la expresión de sentimientos positivos, de elogio y de afecto como esencial para la formación de la autoestima y el autoconcepto del niño.

Cuando las condiciones familiares son limitadas o inadecuadas, el aprendizaje o desempeño de comportamientos socialmente competentes tiene déficits (Esteve et al., 2007; Vallés, 2008b); las cuales ocurren debido a varios factores, entre los que destacan:

- Restricciones de oportunidades de experiencias en diferentes grupos culturales debido a la pobreza o a normas y valores de la cultura grupal que dificultan los contactos sociales.

- Relaciones familiares empobrecidas, con padres agresivos o poco empáticos, que fortalecen modelos inapropiados de interacciones.
- Inteligencia baja y dificultades para resolver problemas.
- Prácticas parentales que premian dependencias y obediencia, y que castigan o restringen las iniciativas de contacto social para el niño.

Los estudios llevados a cabo por Caballo (2007) muestran que un individuo socialmente habilidoso expresa de modo más adecuado todo un conjunto de componentes comportamentales comparado con los menos hábiles. Además, considera a la frecuencia y cantidad del habla y la mirada, como componentes muy importantes en la conducta socialmente habilidosa.

Al margen de lo mencionado, tenemos que la adolescencia, como etapa de desarrollo humano, tiene como tarea esencial la lucha con los elementos de la infancia y la adquisición de un status adulto. En este momento de la vida del adolescente, como parte de su proceso de desarrollo y madurez, la autonomía y la socialización se incrementan, como parte de las exigencias del grupo de iguales (Aguilar et al., 2014; Leme et al., 2013).

Algunos investigadores han correlacionado las conductas parentales con el desarrollo socioemocional de los hijos, estudiando las consecuencias de esta relación, y destacan que los padres afectivos responden ante las necesidades de sus hijos, que les permiten participar activamente en el establecimiento de las normas familiares y que utilizan el razonamiento inductivo como técnica de disciplina, educan, con mayor probabilidad, hijos independientes, sociables, cooperativos y que confían en sí mismos (Leme et al., 2013; Shimba & De Castro, 2013; Torres, 2015). Estos comportamientos parentales se relacionan con altos niveles de ajuste, competencia psicosocial, autoestima y éxito académico; en

tanto las conductas parentales en las que predomina la agresión, el rechazo y falta de apoyo, se asocian con problemas emocionales en los hijos (Muñoz et al., 2011).

Isaza y Henao, 2012) afirman que los padres más hábiles socialmente son aquellos que ofrecen más cariño y atención a los hijos, en la misma medida en que establecen límites en su educación; actuando de esta forma, tienden a disminuir el uso de punición por gritos y agresiones físicas, aumentando los momentos de interacción entre padres e hijos.

Un buen repertorio de habilidades sociales educativas parentales relacionadas a demostrar afecto tiene aporte en la literatura como un factor protector al desarrollo social del niño en la medida que no son víctimas de violencia o negligencia por parte de los padres. De la misma forma, estos niños tienden a reproducir en otros ambientes no familiares los modelos de comportamiento e interacción aprendidos en casa (Vallés, 2008b).

### **Definición de términos básicos**

- **Conductas parentales**

Las conductas parentales son el conjunto de comportamientos y actividades desempeñadas por los adultos de referencia del niño en su papel de asegurar su supervivencia y su desarrollo pleno. La palabra "parentalidad" es una derivación del término original en inglés "parenting".

- **Conducta parental positiva**

La Parentalidad Positiva son los comportamientos de los padres que crean las condiciones necesarias para que los niños puedan desarrollar sus capacidades (emocionales, sociales, de autonomía y comunicación,

y resolución de problemas) de forma más completa posible, tanto dentro, como fuera de la familia.

- **Conducta parental negativa**

Son comportamientos de los padres que restringen el desarrollo de la autonomía del niño; así el niño dispondrá de menos oportunidades para percibirse como competente y capaz de lidiar con situaciones adversas. Los extremos: bajos y altos niveles de control conductual no proporcionan indicadores suficientes al niño para que ésta pueda regular su propio comportamiento.

- **Habilidades sociales**

Son un conjunto de capacidades comportamentales aprendidas que involucran interacciones sociales. Por un comportamiento hábil o adecuado, nos referimos a la expresión de actitudes, sentimientos, deseos, opiniones y creencias, respetándose a sí mismo y a los demás.

- **Habilidades sociales en proceso**

Las habilidades sociales en proceso son aquellos comportamientos utilizados en las interacciones sociales que gradualmente el individuo las está adquiriendo.

- **Habilidades sociales aun no desarrolladas**

Son aquellos comportamientos sociales que debería presentar el individuo a determinada edad y que aún no la posee. Manifiestan sus sentimientos, actitudes, deseos u opiniones de modo inapropiado.

- **Habilidades sociales desarrolladas**

Son aquellas habilidades sociales donde el individuo tiene capacidad de auto monitoreo, como, por ejemplo, observar e interpretar los propios

pensamientos y sentimientos en una determinada situación, adecuándose a las situaciones de acuerdo con las demandas.

### **1.3. Planteamiento del problema**

#### **1.3.1. Descripción de la Realidad Problemática**

En el Perú, hoy en día se aprecia un panorama donde vemos que muchos niños que proceden de hogares disfuncionales (padres separados, maltrato psicológico, maltrato físico y abandono), presentan conductas inadecuadas en cuanto a sus comportamientos sociales, y esto se incrementa en familias de niveles socioeconómico bajo. Según MINEDU (2003) el 31.3% de adolescentes escolares presentan serias deficiencias en relación a su repertorio de habilidades sociales, lo que conlleva a que tengan un bajo repertorio en sus habilidades relacionadas con sentimientos, enfrentamiento de la ansiedad y afirmación personal; no obstante, las mujeres presentan mayores habilidades sociales, especialmente relacionadas con los sentimientos, los varones tienen mayores habilidades sociales relacionadas con la autoafirmación personal.

También cabe mencionar que en los estudios epidemiológicos de salud mental de niños y adolescentes de Lima y Callao del INSM (2012), informaron que el 46% de adolescentes habían sufrido algún tipo de violencia en su vida, siendo más frecuente el psicológico 38% y el maltrato físico 25.8%.

En el Callao, por ser una Provincia con un alto índice de delincuencia, consumo de drogas, pandillaje, entre otros, los niños y adolescentes son vulnerables ante estos problemas sociales. En una entrevista el alcalde de Ventanilla, Omar Marcos, declaró que el 80% de los delincuentes de la zona, provienen de familias disfuncionales (Diario Correo, 2015).

Asimismo, las habilidades sociales son un problema en los niños y adolescentes de la zona, esto queda corroborado con datos presentados por el Ministerio de Salud (2013) el 36% de dicha población refiere que “nunca se considera una persona valiosa”, el 36% que “cuando tiene problemas trata de resolverlos solo”, mientras el 80% presenta niveles entre bajo y mediano de asertividad.

### **1.3.2. Formulación del Problema**

Es a partir de la situación descrita que se plantea el problema de investigación y que pretende explorar la naturaleza entre la percepción de las conductas parentales y su influencia en el desempeño de las habilidades sociales en adolescentes de una población determinada.

#### **Problema**

Por tanto, el problema de estudio busca determinar ¿Qué relación existe entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en un grupo de estudiantes de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao?

### **1.3.3. Objetivos de la investigación**

#### **Objetivo general**

- Determinar la relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

### **Objetivos específicos**

- Describir y comparar la percepción de las conductas parentales positivas y negativas y habilidades sociales en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.
- Describir y comparar la percepción de las prácticas parentales positivas y negativas según la estructura familiar: monoparental, nuclear y extensa en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.
- Describir y comparar las Habilidades Sociales según la estructura familiar: monoparental, nuclear y extensa en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

#### **1.3.4. Importancia de la investigación**

La importancia de investigar la relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en niños y adolescentes de nuestro medio, está en que hoy en día nos enfrentamos con un panorama donde vemos que muchos niños que proceden de hogares disfuncionales (padres separados, maltrato psicológico y físico, abandono, etc.), presentan conductas inadecuadas en cuanto a sus comportamientos sociales, problema que debe ser investigado ya que los padres son los mayores reforzadores, son fuentes de afecto y también los modelos de aprendizaje y comportamiento social.

La información y la educación sobre los estilos parentales positivos y el establecimiento precoz de prácticas eficaces son importantes para la adaptación social y el éxito de un niño. En muchas situaciones, un estilo parental positivo:

flexible, autoritativo y afectuoso es más beneficioso para el desarrollo social, cognitivo, moral y emocional del niño. No obstante, los estudios sobre interacciones padres e hijos deben ser actualizadas, para evaluar los resultados no solo en una diversidad de grupos culturales y socioeconómicos, sino también en diferentes grupos étnicos. De ese modo, los beneficios de las investigaciones pueden favorecer a más familias en todo tipo de situaciones.

El presente trabajo tiene relevancia social y práctica, porque posibilitará el diseño de programas preventivo - promocionales dirigidos a las familias, en especial a los padres; para que tomen conciencia de que una parentalidad positiva crea las condiciones necesarias para que sus hijos puedan desarrollar sus capacidades y habilidades de la forma más completa posible; así mismo se pueden elaborar talleres que fortalezcan las habilidades sociales y en consecuencia posibiliten una adecuación social del niño y/o adolescente con sus pares, profesores y otros adultos significativos.

### **1.3.5. Viabilidad de la investigación**

Para llevar a cabo la presente investigación, se contó con los recursos humanos necesarios: la investigadora del presente estudio, profesores de la institución educativa para apoyar durante la aplicación de los instrumentos; se contó con la asesora para la guía en la elaboración de la tesis, así también un asesor estadístico para el tratamiento de los resultados. Respecto a la muestra, la directora de la Institución Educativa brindó todas las facilidades para el acceso y la aplicación de las pruebas a los alumnos.

Sobre los materiales y recursos financieros, se contó con recursos económicos (propios de la investigadora); de manera que la pesquisa no requirió de mayores gastos o ser auspiciado por alguna institución.



En cuanto al acceso a la información y conocimientos, el presente estudio se desarrolló con información adquirida de diversas fuentes (libros, tesis, bases de datos, páginas web, artículos de revistas científicas y demás publicaciones relacionadas al tema).

Finalmente, se contó con la disponibilidad del tiempo necesario para la ejecución de todo el proceso de investigación.

### **Limitaciones del Estudio**

Algunas limitaciones deben ser consideradas en el alcance de los resultados de este estudio, en primer lugar, las conductas parentales fueron evaluadas según la percepción de los adolescentes, y, los estudios indican que padres e hijos pueden diferir en la forma como se perciben las prácticas parentales.

La impresión positiva de la muestra puede ser un sesgo, debido a que los estudiantes han podido distorsionar sus respuestas y esto a su vez estar asociado a características personales y a las condiciones de vida.

Se ha trabajado sólo en un sector y este tipo de investigación se pudo aplicar a otras poblaciones (distritos de Lima, departamentos), estudiantes de diferentes niveles socioeconómicos, etc.

La ausencia de correlación entre las prácticas parentales negativas y las habilidades sociales puede estar asociada al contexto social como un todo, en el cual el niño o adolescente está inserto, y no solo al contexto familiar. Teniendo en cuenta que la escuela y el barrio o vecindad, por ejemplo, pueden ser contextos de aprendizaje de nuevos comportamientos y también contribuyen para la ampliación del repertorio social.

## CAPÍTULO II: HIPÓTESIS Y VARIABLES

### 2.1. Hipótesis

#### **Hipótesis general**

Existe relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

#### **Hipótesis Específicas**

**H<sup>1</sup>:** Existe relación significativa entre la percepción de las conductas parentales positivas y las habilidades sociales desarrolladas en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

**H<sup>2</sup>:** Existe relación significativa entre la percepción de las conductas parentales negativas y las habilidades sociales no desarrolladas o en proceso en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

**H<sup>3</sup>:** Existen diferencias significativas entre la percepción de las conductas parentales positivas y las habilidades sociales desarrolladas en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

**H<sup>4</sup>:** Existen diferencias significativas entre la percepción de las conductas parentales negativas y las habilidades sociales no desarrolladas o en proceso en un grupo de estudiantes de 11 a 14 años de una Institución Educativa de gestión Estatal del Callao.

## 2.2. Variables de la Investigación

### a) Variables a relacionar:

Conductas parentales y sus indicadores

- Conducta parental positiva
- Conducta parental negativa

Habilidades sociales y sus indicadores

- Habilidades sociales en proceso
- Habilidades sociales aún no desarrolladas
- Habilidades sociales desarrolladas

### b) Variables sociodemográficas:

Edad: 11 a 14 años

Sexo: varones y mujeres

Grado de instrucción: 5° y 6° primaria

1° y 2° secundaria

Nivel socioeconómico: C y D

## 2.3. Definiciones operacionales de las variables

- **Conductas parentales**

Las conductas parentales son el conjunto de comportamientos y actividades desempeñadas por los adultos de referencia del niño en su papel de asegurar su supervivencia y su desarrollo pleno. La palabra "parentalidad" es una derivación del término original en inglés "parenting".

A través del Inventario de Percepción Parental se obtiene el puntaje para identificar padres positivos y padres negativos. Los 18 ítems presentan una valoración sobre cinco puntos (0 a 4). De los cuales, 9 ítems impares corresponden a las conductas de padres y madres positivos y los 9 ítems pares corresponden a los comportamientos de padres y madres negativas. El puntaje máximo es 36 y 18 la media.

- **Habilidades sociales**

Son un conjunto de capacidades comportamentales aprendidas que involucran interacciones sociales. Por un comportamiento hábil o adecuado, nos referimos a la expresión de actitudes, sentimientos, deseos, opiniones y creencias, respetándose a sí mismo y a los demás.

A través de la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein se obtiene el puntaje total, que como mínimo es 50 y como máximo 250 puntos. Los puntajes menores a 150 están referidos a las habilidades no desarrolladas y por encima de este puntaje las habilidades desarrolladas.

## **CAPÍTULO III: METODOLOGÍA**

### **3.1. Diseño metodológico**

La presente investigación corresponde a un Diseño Descriptivo Correlacional, en vista que se orienta a examinar e interpretar la relación o grado de asociación que existe entre las variables conductas parentales y habilidades sociales en alumnos de una I.E.E de la Provincia Constitucional del Callao. El propósito de los estudios correlacionales es describir la relación entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

### **3.2. Participantes**

La población comprende a los estudiantes de una Institución Educativa de Gestión Estatal de la Provincia Constitucional del Callao. Es un colegio mixto, que cuenta con niveles de enseñanza primaria y secundaria en dos turnos académicos: mañana y tarde. La cantidad de estudiantes asciende a 1500 alumnos.

Para la conformación de la muestra se utilizó un muestreo probabilístico; porque en la elección de la muestra todos los estudiantes tenían la posibilidad de ser seleccionados (Hernández et al., 2010) La muestra inicialmente estuvo conformada por 295 niños y adolescentes, de los cuales 15 fueron separados debido a que no quisieron participar del estudio o dejaron en blanco las hojas de respuestas. Quedando finalmente la muestra con 280 participantes de ambos sexos, cuyas edades fluctúan entre los 11 y 14 años de edad, pertenecientes a nivel socioeconómico bajo, que estudian en una Institución Educativa Estatal del Callao.

En las tablas 1, 2 y 3 se presentan las principales características de la muestra

Tabla 1

*Distribución porcentual de la muestra según edad*

<b>Edad</b>	<b>F</b>	<b>Porcentaje</b>
11	81	29%
12	73	26%
13	72	25.7%
14	54	19.3%
Total	280	100%

Tabla 2

*Distribución porcentual de la muestra, según género*

<b>Edad</b>	<b>Masculino</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>Femenino</b>	<b>Porcentaje</b>
11	45	33.3%	36	24.8%
12	31	23%	42	29%
13	34	25.2%	38	26.2%
14	25	18.5%	29	20%
Total	135	100%	145	100%

Tabla 3

*Distribución de la muestra según composición familiar*

<b>Composición familiar</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
Vive con ambos padres	79	28.2%
Vive con mamá	65	23.2%
Vive con papá	7	2.5%
No vive con ninguno	3	1.1%
Con padres y otros familiares	126	45%
Total	280	100%

### **Criterios de inclusión**

- **Grado de instrucción:** Alumnos de 5to, 6to grado de Primaria, 1° y 2° de secundaria, debido a que cuentan con un mejor nivel de comprensión de los instrumentos a utilizar.
- **Edad:** Alumnos varones y mujeres de 11 a 14 años, debido a que dicho rango corresponde a los grados de estudios arriba mencionados.
- **Centro de estudios:** Se consideró a la Institución Educativa de Gestión Estatal “César Vallejo” (Dulanto).
- **Sector poblacional:** La presente investigación se realizó en la Provincia Constitucional del Callao donde se encuentra ubicado la Institución Educativa.
- **Nivel socioeconómico:** Los alumnos pertenecen a los niveles socioeconómicos C y D, en los que se agrupan el mayor porcentaje de familias (en ambos estratos: 69.5%, APEIM, 2014).
- **Participación:** La participación de los alumnos fue voluntaria.

### **Criterios de exclusión**

- **Disponibilidad para llenar los cuestionarios:** si el alumno realizó conductas inadecuadas como bromear con sus compañeros, no prestar atención a las indicaciones brindadas por los evaluadores o realizó reiteradas preguntas por cada ítem a responder, su protocolo fue excluido.
- **Comprensión de los ítems:** Los alumnos que presentaron dificultades para la comprensión de cada uno de los ítems, no se consideraron como parte de la muestra.

- **Nacionalidad extranjera:** Se excluyó a los alumnos de procedencia extranjera.

### **3.3. Técnicas de Recolección de Datos**

#### **Instrumentos**

En la presente investigación, se utilizaron dos instrumentos para recoger los datos de las variables en estudio, estos son: Inventario de Percepción Parental (IPP) y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein y una ficha de Datos sociodemográficos.

#### **Inventario de Percepción Parental (IPP)**

El Inventario de Percepción Parental (IPP) fue desarrollado por Hazzard, Christiensen, y Margolin (1983). Tiene por objetivo estudiar las percepciones de los niños de conductas parentales positivas y negativas de ambos progenitores. El instrumento consta de 18 ítems; 9 de ellos describen el comportamiento parental positivo (refuerzo positivo, la comodidad, de tiempo de conversación, la participación en la toma de decisiones, el tiempo juntos, la evaluación positiva, lo que permite independencia, la ayuda y el afecto no verbal) y 9 describen el comportamiento negativo de los padres (supresión del privilegio, la crítica, el mando, el castigo físico, gritos, amenazas, regaños, y haciendo caso omiso).

La primera adaptación en habla hispana, y específicamente en Perú fue la que realizaron Merino, Cohen y Diaz (2003), cuya traducción se efectuó por el método back-translation, el cual consiste en convertir un documento en inglés a otro idioma y posteriormente se traduce nuevamente al idioma original verificando así si existe alteración alguna. El presente instrumento que se utilizó en la investigación es apropiado para la exploración de las percepciones de los



niños sobre las conductas parentales dentro de la crianza definidas por dos patrones comportamentales: conductas positivas y conductas negativas.

Los 18 ítems, presentan una lista de comportamientos de los padres respecto de sus hijos, donde el niño responderá si dicho comportamiento que se le presenta lo muestra su padre y madre ante él “nunca”, “pocas veces”, “algunas veces”, “bastantes veces” o “muchas veces”. Para ello, marca su respuesta haciendo un círculo o un aspa en una de las alternativas, sobre una escala de cinco puntos (0 a 4); las instrucciones y los ítems son leídos por la examinadora de los grupos evaluados. De esta prueba se obtienen cuatro subescalas: Madre Positiva, Madre Negativa, Padre Positivo y Padre Negativo.

**Calificación.** Los ítems para las sub escalas Madre Positivo y Padre Positivo se enumeran en forma impar (1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17) y miden los siguientes comportamientos: reforzamiento positivo, confortación, tiempo para conversar, participación en toma de decisiones, tiempo para estar juntos, evaluación positiva, a aceptación de independencia, asistencia y afectividad no verbal. Los ítems para las sub escalas Madre Negativo y Padre Negativo son los números pares (2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18): los cuales evalúan conductas tales como remoción de privilegios, crítica, órdenes, castigo físico, gritos, amenaza, tiempo fuera, regaños, ignorar.

**Validez y confiabilidad.** Respecto a los estudios de validez convergente, fue examinado por Hazzard en 1983 en una muestra de 75 niños de entre 5 y 13 años, utilizando medidas adicionales administrado a los niños y las medidas realizadas por sus padres. La escala mostró niveles aceptables de consistencia interna. No hay efectos de la edad de los niños; sin embargo, se encontraron los efectos de género del niño y de los padres. Los niños reportaron conductas

parentales más positivas, especialmente para los padres, y ambos (tanto niños como niñas) reportaron más conductas negativas (en lo que respecta a la disciplina) de las madres.

La confiabilidad por consistencia interna (Cronbach, 1951) en el estudio original halló las siguientes estimaciones: Madre Positiva .84, Madre Negativa .87, Padre Positivo .88 y Padre Negativo .80. Considerando la edad, la consistencia en el rango 5 a 9 años la confiabilidad interna fue de .74 a .89, y en el rango 10 a 13 años, de .81 a .87.

En la investigación efectuada por Merino (2003), respecto a la Confiabilidad, las correlaciones ítem-test tuvieron un rango de .41 a .63 para Padre Positivo, .35 a .60 para Padre Negativo, .27 a .47 para Madre Positiva y .19 a .50 para Madre Negativa. Estas correlaciones tienden a ser, en general, similares a las encontradas por Hazzard *et al.* (1983) y, con dos excepciones, los ítems alcanzan óptimas correlaciones para los límites convencionalmente establecidos en el análisis de ítems. los valores de alfa se mantienen en valores que van desde niveles tan bajos como .28 (segundo grado, Madre Positiva) hasta valores elevados como .86 (cuarto grado, Padre Positivo). Hay una tendencia a que los valores de alfa para las escalas referidas a la madre por lo común son bajos en relación a las escalas referidas al padre.

Los puntajes del Inventario de Percepción Parental – IPP, se relacionan previsiblemente a menor auto concepto y problemas de comportamiento (validez convergente) y por lo general no guardan relación con las medidas de desempeño del niño (validez discriminante).

Para el presente estudio, se obtuvo las características psicométricas mediante la evaluación de la estructura factorial y la consistencia interna. En el

estudio realizado por Merino et al. (2003), las correlaciones inter – ítem fueron similares a los hallados por Hazzard et al. (1983).

### **Lista de Chequeo de Habilidades Sociales de Goldstein**

Cuyo autor es Arnold Goldstein en 1980, este instrumento fue traducido y adaptado a nuestro país por Ambrosio Tomás (1995). Tiene como objetivo identificar la presencia o déficit en las habilidades sociales en niños a partir de 12 años y adolescentes. Los objetivos de esta prueba son:

- Determinar las deficiencias y competencias que tiene una persona en sus habilidades sociales.
- Identificar el uso de la variedad de habilidades sociales, personales e interpersonales.
- Evaluar en qué tipo de situaciones las personas son competentes o deficientes en el empleo de una habilidad social.

La Lista de Chequeo de habilidades sociales consta de 50 preguntas, Las áreas o factores que mide son:

**a) Grupo I: Primeras habilidades sociales:** Escuchar, Iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las gracias, presentarse, presentar a otras personas y hacer un cumplido.

**b) Grupo II: Habilidades sociales avanzadas:** Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y convencer a los demás.

**c) Grupo III: Habilidades para manejar sentimientos:** Conocer los sentimientos propios, expresar los sentimientos propios, comprender los sentimientos de los demás, enfrentarse al enfado de otro, expresar afecto, resolver el miedo y autorrecompensarse.

**d) Grupo IV: Habilidades alternativas a la agresión:** Pedir permiso, compartir algo, ayudar a los otros, negociar, utilizar el autocontrol, defender los propios derechos, responder a las bromas, evitar los problemas con los demás y no entrar en peleas.

**e) Grupo V: Habilidades para el manejo de estrés:** Formular una queja, responder ante una queja, demostrar deportividad después de un juego, resolver la vergüenza, arreglárselas cuando es dejado de lado, defender a un amigo, responder a la persuasión, responder al fracaso, enfrentarse a mensajes contradictorios, responder a una acusación, prepararse para una conversación difícil y hacer frente a la presión de grupo.

**f) Grupo VI: Habilidades de planificación:** Tomar una decisión, discernir sobre la causa de un problema, establecer un objetivo, determinar las propias habilidades, recoger información, resolver problemas según la importancia, tomar la iniciativa y concentrarse en una tarea.

Dicha escala permite obtener la puntuación de cada uno de los factores y una puntuación total o global, lo que facilita diferenciar los perfiles de cada sujeto con puntuación total alta, que denotan aserción y habilidades sociales en distintos contextos, o de sujetos con puntuación global baja, que actúan de forma poco asertiva y con escasas competencias sociales (Salvador, De la Fuente & Álvarez 2009).

### **Calificación**

La calificación es un procedimiento sencillo y directo que se ve facilitado por la estimación que hace el sujeto de su grado de competencia o deficiencia en que usa sus habilidades sociales, comprendidas en la lista de chequeo, el cual está indicando un valor cuantitativo.

La puntuación máxima a obtener en un ítem es 5 y el valor mínimo es 1. El puntaje total, que varía en función del número de ítems que responde el niño o adolescente en cada valor de 1 a 5. Este puntaje como mínimo es 50 y como máximo 250 puntos. Mediante dichos puntajes, se trabajaba con la media aritmética que es 150.

La escala valorativa se da en las siguientes categorías: En proceso, aún no desarrolladas y desarrolladas.

### ***Validez y Confiabilidad***

Como Magnunson (1976), Guilford (1984) y Alarcón (1991) (citados por Aguirre, 2002) señalan, la relación entre ítem y el test total puede expresarse como un coeficiente de correlación.

Confiabilidad: Para la estandarización del presente instrumento se usó el coeficiente de Alfa de Cronbach cuya consistencia interna resultó con Alfa =.98 que significa confiabilidad alta y una Validez: V de Aiken de .85

### **Procedimiento**

Una vez obtenida la autorización de la Institución Educativa se procedió a coordinar con los docentes y tutores, los días y la hora adecuada para la aplicación de los instrumentos, de modo que faciliten el contacto con los alumnos. Se nos brindó las condiciones necesarias para la aplicación de los instrumentos (aula exenta de estímulos distractores y adecuada iluminación).

Los estudiantes fueron evaluados en su propio centro educativo, al cual asistían con regularidad durante el curso académico. Se explicó los objetivos de la investigación y el carácter confidencial de las respuestas.

Los instrumentos fueron aplicados en forma colectiva en cada aula; siendo el

orden de los instrumentos: *Ficha de datos sociodemográficos*, *Inventario de Percepción de Conductas Parentales* y posteriormente la *Escala de Habilidades Sociales*. La duración aproximada fue de 40 minutos, teniendo en cuenta el correcto llenado de las hojas y monitoreando el desempeño de los alumnos. El proceso de aplicación de los instrumentos duró dos semanas (turno mañana y tarde). Cabe mencionar que se depuraron algunas pruebas por lo mencionado anteriormente.

### **Análisis de datos**

Terminado el proceso de aplicación del Inventario de Percepción de Estilos Parentales y la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales, se procedió a calificar los instrumentos de acuerdo con las instrucciones de sus autores; para luego elaborar la base de datos en la hoja de cálculo Excel, en donde se colocaron los datos y puntajes obtenidos. Luego se procedió a evaluar la confiabilidad de ambos instrumentos, por consistencia interna, mediante el coeficiente alfa de Cronbach.

Finalmente, el procesamiento de los datos fue realizado de manera automatizada usando el software estadístico aplicado SPSS, versión 24.0; presentando los resultados en tablas estadísticas de simple y doble entrada elaboradas según lo exigen las normas del Manual de Publicaciones de la American Psychological Association (APA).

## CAPÍTULO IV: RESULTADOS

### 4.1. Análisis psicométrico del Inventario de Percepción de los Padres (IPP)

Como parte del análisis psicométrico se analizaron evidencias de validez y confiabilidad del IPP para los protocolos de Padre y Madre. En primer lugar, se analizó la estructura interna mediante el análisis factorial exploratorio (AFE) y, posteriormente, se calcularon los coeficientes de consistencia interna mediante al cálculo del alfa de Cronbach con sus respectivos intervalos de confianza al 95% (Dominguez-Lara & Merino-Soto, 2016; Fisher, 1950).

#### 4.1.1. Análisis de la estructura interna del IPP (protocolo Padre).

Previo a la realización del AFE se analizó la intercorrelación de los ítems a través de la prueba KMO y el test de esfericidad de Bartlett. Para ello, se consideró que un KMO superior a .70 y una prueba de Bartlett estadísticamente significativa ( $p < .05$ ) son indicadores de un adecuado nivel de intercorrelación de los ítems, lo cual indica de la pertinencia de realizar el AFE (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). De acuerdo a los resultados se obtuvo un KMO igual a .89 y el test de esfericidad de Bartlett resultó estadísticamente significativo,  $\chi^2 (153) = 1702.76$ ,  $p < .001$ , corroborando la pertinencia de aplicar el AFE para analizar la estructura interna del instrumento.

Para la extracción de factores se aplicó el método de Ejes Principales, debido a que no se cumplió el criterio de normalidad multivariada en los ítems (Osborne, 2014), pues al emplear el análisis Mardia (1970) para la asimetría y curtosis multivariada, se halló un coeficiente de asimetría de 2267.53,  $g/1 = 1140$ ,  $p = 1.0$  y un coeficiente de curtosis de 409.14,  $p < .001$ ; de lo cual queda demostrado la ausencia de una distribución normal multivariada de los datos.

Seguidamente, se consideraron dos criterios para determinar el número de factores que explican el constructo evaluado: el análisis paralelo y el gráfico de sedimentación de Cattell. El resultado del análisis paralelo arrojó que dos factores presentan empíricamente autovalores mayores a uno en comparación a los producidos por azar (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011), lo cual también se vio reflejado al analizar al gráfico de sedimentación de Cattell (ver Figura 2).

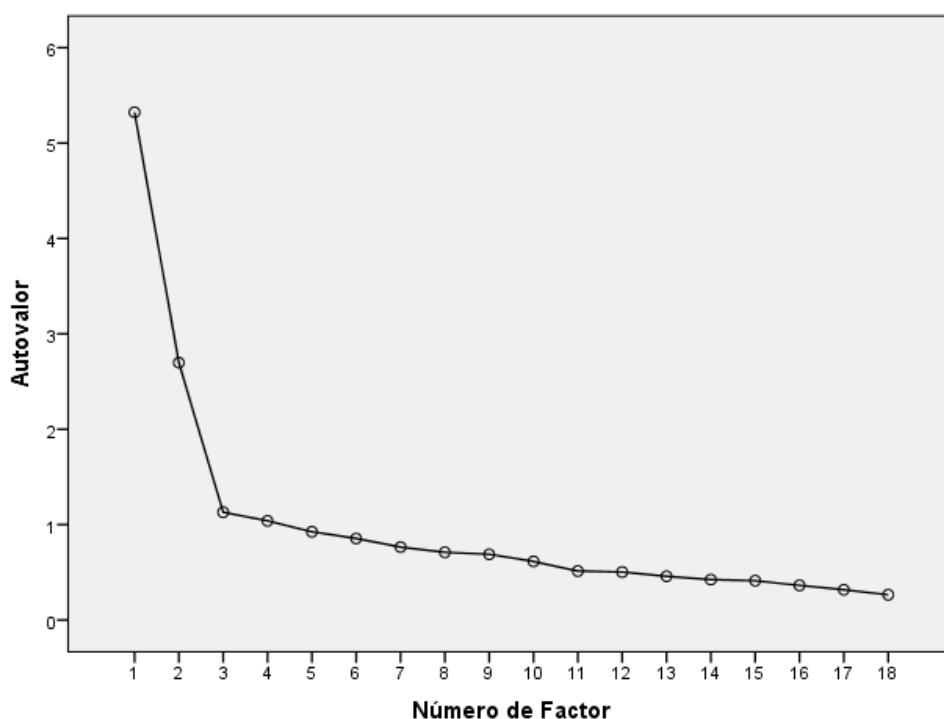


Figura 2. Gráfico de sedimentación del IPP-protocolo Padre

Una vez considerada la cantidad de factores, se procedió a realizar una rotación Promax con el fin de obtener una solución factorial más interpretable. En dicho procedimiento se analizaron las cargas factoriales de cada ítem en los dos factores, considerando que una carga factorial mayor a .30 sería un indicador de la pertenencia del ítem al factor (Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza & Tomás-Marco, 2014). De este análisis se encontró que el ítem 13 (*Tu papá te deja hacer cosas que otros niños/niñas de tu edad también hacen, te*



*deja hacer cosas por tí mismo*), presentó una carga factorial inferior a .30, por lo que fue removido del análisis. Es por ello que se realizó un nuevo análisis sin considerar dicho ítem (KMO = .89 y test de esfericidad de Bartlett significativo), del cual se obtuvo que los dos factores extraídos explicaron el 40.38% de la varianza total explicada. El primer factor extraído presentó un autovalor de 5.30 y explicó el 28.34% de la varianza, mientras que el segundo factor presentó un autovalor de 2.70 y explicó el 12.04% de la varianza. En el primer factor se agruparon los ítems impares correspondientes a la dimensión Padre Positivo del instrumento original, con cargas factoriales que oscilaron entre .63 y .84. En el segundo factor se agruparon los ítems pares correspondientes a la dimensión Padre Negativo de la prueba original, con cargas factoriales entre .31 y .72 (ver Tabla 4).

Tabla 4  
Matriz factorial del IPP-protocolo Padre

Ítem	Factor		<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>g</i> <sub>1</sub>	<i>g</i> <sub>2</sub>
	Padre positivo	Padre negativo				
IPP-P11	.84		2.30	1.40	-0.25	-1.22
IPP-P5	.78		2.41	1.31	-0.36	-1.04
IPP-P1	.75		2.10	1.30	-0.11	-0.92
IPP-P3	.75		2.14	1.50	-0.14	-1.43
IPP-P7	.70		2.18	1.37	-0.22	-1.17
IPP-P15	.68		2.07	1.50	-0.03	-1.37
IPP-P9	.66		1.91	1.36	0.15	-1.15
IPP-P17	.63		2.34	1.45	-0.25	-1.31
IPP-P10		.72	1.18	1.18	0.82	-0.11
IPP-P8		.65	0.63	1.05	1.75	2.42
IPP-P12		.62	0.53	0.97	1.97	3.39
IPP-P16		.49	1.20	1.27	0.81	-0.42
IPP-P18		.47	0.52	0.96	2.01	3.62
IPP-P14		.45	1.09	1.21	0.90	-0.13
IPP-P4		.44	0.83	1.07	1.17	0.59
IPP-P6		.41	2.08	1.20	0.06	-0.77
IPP-P2		.31	1.75	1.18	0.30	-0.52

Nota: *g*<sub>1</sub> = asimetría; *g*<sub>2</sub> = curtosis

**4.1.2. Análisis de la estructura interna del IPP (protocolo Madre).** Se realizaron los mismos procedimientos que los realizados anteriormente para analizar la estructura interna del IPP-protocolo Madre. El análisis previo de intercorrelación de los ítems dio como resultado un KMO igual a .89 y el test de esfericidad de Bartlett fue estadísticamente significativo,  $\chi^2(136) = 1586.59$ ,  $p < .001$ , lo cual indica la pertinencia de realizar el AFE para explorar la estructura interna del instrumento.

Además, el análisis Mardia (1970) para la asimetría y curtosis multivariada dio como resultado un coeficiente de asimetría de 53.69,  $gl = 1140$ ,  $p = 1.0$  y un coeficiente de curtosis de 436.90,  $p < .001$ ; indicando una ausencia de distribución normal multivariada de los datos, por tal motivo se empleó la extracción de Ejes Principales.

Tanto el análisis paralelo como el gráfico de sedimentación de Cattell (ver Figura 3) reflejaron que dos factores eran suficientes para explicar la mayor cantidad de varianza del constructo evaluado, y que además presentaron autovalores empíricos mayores que los producidos por azar.

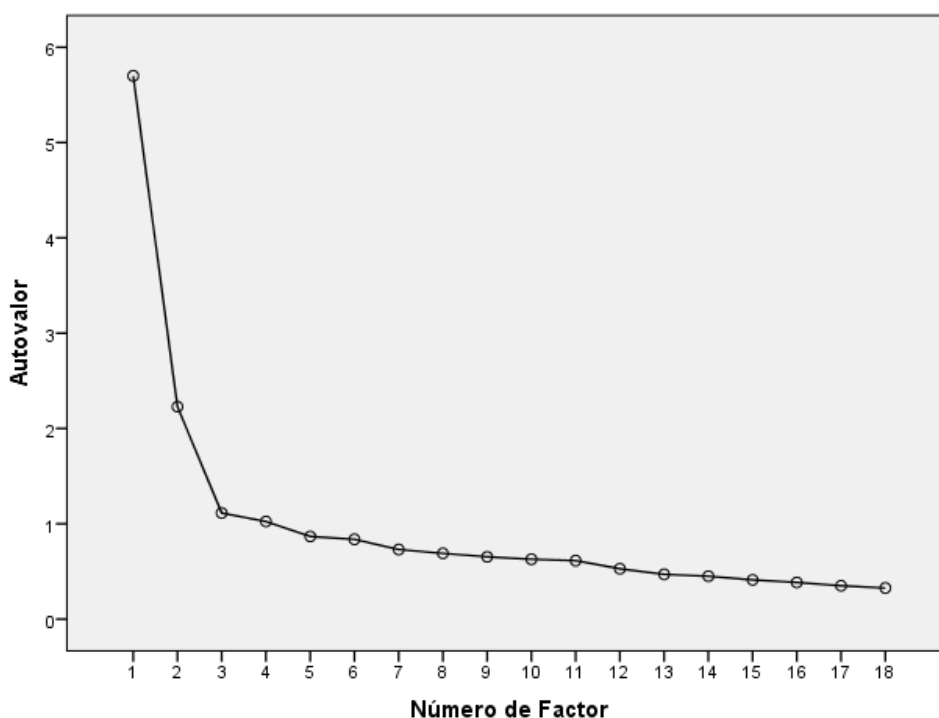


Figura 3. Gráfico de sedimentación del IPP-Protocolo Madre

Al aplicar la rotación Promax, se encontró también que el ítem 13 (*Tu mamá te deja hacer cosas que otros niños/niñas de tu edad también hacen, te deja hacer cosas por sí mismo*) presentó una carga factorial menor a .30, por lo que fue eliminado del análisis.

Posteriormente del nuevo análisis realizado ( $KMO = .89$ , test de esfericidad de Bartlett significativo) se encontró que los dos factores extraídos explicaron el 39.17% de la varianza total. El primer factor presentó un autovalor de 5.67 y explicó el 30.04% de la varianza y el segundo factor obtuvo un autovalor de 2.19 y explicó el 9.13% de la varianza. En el primer factor se agruparon los ítems impares correspondientes a la dimensión de Madre Positiva, cuyas cargas factoriales oscilaron entre .64 y .71; mientras que en el segundo factor se agruparon los ítems pares correspondientes a la dimensión Madre Negativa, cuyas cargas factoriales oscilaron entre .39 y .68 (ver Tabla 5).

Tabla 5  
Matriz factorial del IPP-protocolo Madre

Ítem	Factor		<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>g</i> <sub>1</sub>	<i>g</i> <sub>2</sub>
	Madre positiva	Madre negativa				
IPP-M11	.71		2.64	1.25	-0.54	-0.77
IPP-M5	.71		2.91	1.13	-0.77	-0.39
IPP-M3	.69		2.82	1.27	-0.81	-0.57
IPP-M17	.69		2.75	1.32	-0.75	-0.65
IPP-M1	.68		2.80	1.18	-0.75	-0.27
IPP-M9	.68		2.41	1.30	-0.23	-1.06
IPP-M7	.66		2.74	1.19	-0.58	-0.52
IPP-M15	.64		2.50	1.36	-0.43	-0.99
IPP-M10		.68	1.31	1.17	0.70	-0.26
IPP-M12		.67	0.63	1.11	1.72	1.88
IPP-M16		.61	1.42	1.20	0.49	-0.69
IPP-M4		.60	0.89	1.13	1.21	0.69
IPP-M8		.59	0.73	1.08	1.44	1.30
IPP-M18		.51	0.50	0.97	2.12	4.02
IPP-M6		.45	2.28	1.24	-0.15	-0.90
IPP-M14		.40	1.05	1.19	0.96	0.04
IPP-M2		.39	1.61	1.20	0.43	-0.41

Nota:  $g_1$  = asimetría,  $g_2$  = curtosis

#### 4.1.3. Análisis de confiabilidad del IPP (protocolos Padre y Madre).

Para el análisis de confiabilidad se analizó la consistencia interna de las puntuaciones mediante el coeficiente alfa de Cronbach. Para dicho análisis se consideraron como valores aceptables aquellos coeficientes iguales o superiores a .70 (Prieto & Delgado, 2010), y adicionalmente se estimaron los intervalos de confianza al 95% según el método de Fischer (1950). También se tomó en cuenta el grado de homogeneidad de los ítems por medio de las correlaciones ítem-test corregidas ( $r_{itc}$ ), tomando como valor de referencia valores mayores a .20 (Kline, 1986).

Tal como se observa en la Tabla 6, para cada una de las dimensiones positivas y negativas del IPP (protocolos Padre y Madre) se han obtenido coeficientes de consistencia interna aceptables para el aspecto negativo y buenos para el aspecto positivo, lo cual es un indicador de una adecuada consistencia de las puntuaciones obtenidas en la muestra evaluada. Así mismo, el grado de homogeneidad de los ítems ha sido bueno ya que las correlaciones ítem-test corregidas han tenido valores superiores a .20 (ver Anexo A).

Tabla 6

*Análisis de consistencia interna del IPP (Padre y Madre)*

Factores	A	95% IC	$r_{itc}$
IPP-Protocolo Padre			
Padre Positivo	.90	[.88, .92]	.59 a .72
Padre Negativo	.75	[.69, .80]	.28 a .58
IPP-Protocolo Madre			
Madre Positiva	.87	[.84, .90]	.60 a .65
Madre Negativa	.79	[.74, .83]	.35 a .59

*Nota:*  $\alpha$  = coeficiente alfa de Cronbach; IC = intervalo de confianza;  $r_{itc}$  = correlación ítem-test corregida

## 4.2. Análisis psicométrico de la Lista de Chequeo de Evaluación de Habilidades Sociales

**4.2.1. Análisis de consistencia interna de la Lista de Chequeo de Evaluación de Habilidades Sociales.** Se calcularon los coeficientes alfa de Cronbach para cada una de las dimensiones evaluadas por el instrumento, considerando también los intervalos de confianza al 95% y el grado de homogeneidad de los ítems mediante las correlaciones ítem-test corregidas ( $r_{itc}$ ), las cuales se pueden apreciar en la Tabla 7 y en el Anexo B.

Para la dimensión Primera Habilidades Sociales (PHS) se obtuvo un alfa de .72, con correlaciones ítem-test corregidas entre .28 y .52. Para la dimensión de Habilidades Sociales Avanzadas (HSA) se tuvo que eliminar el ítem 14 (*¿Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de las otras personas?*) pues presentó una  $r_{itc}$  menor a .20; por lo que el coeficiente alfa sin dicho ítem fue de .70 con correlaciones ítem-test entre .35 y .56. Para la dimensión de Habilidades relacionadas con la vida (HPV) se obtuvo un alfa de .74 y correlaciones ítem-test que oscilaron entre .37 y .56. Para la dimensión Habilidades Alternativas (HA) se halló un alfa de .78 y las correlaciones ítem-test corregidas estuvieron entre .40 y .55. Para la dimensión Habilidades frente al Estrés (HFE) el alfa obtenido fue de .80 y las correlaciones ítem test corregidas estuvieron entre .38 a .51. Finalmente, para la dimensión de Planificación (HP) se encontró un alfa de .73 y el rango de las correlaciones ítem-test corregidas fue entre .30 y .54. El alfa para la Escala Total tuvo un valor de .93; en ese sentido las puntuaciones obtenidas en las dimensiones y en el total presentan una adecuada confiabilidad.

Tabla 7

*Análisis de consistencia interna la Lista de Chequeo de Evaluación de las Habilidades Sociales*

Dimensiones	A	95% IC	$r_{itc}$
Primeras Habilidades Sociales	.72	[.66, .77]	.28 a .52
Habilidades Sociales Avanzadas	.70	[.64, .76]	.35 a .56
Habilidades relacionadas con la Vida	.74	[.68, .79]	.37 a .56
Habilidades Alternativas	.78	[.73, .82]	.40 a .55
Habilidades frente al estrés	.80	[.75, .84]	.38 a .51
Habilidades de Planificación	.73	[.67, .78]	.30 a .54

*Nota:*  $\alpha$  = coeficiente alfa de Cronbach; IC = intervalo de confianza;  $r_{itc}$  = correlación ítem-test corregida

#### 4.3. Análisis descriptivos y de normalidad

En la Tabla 8 se presentan los estadísticos descriptivos de tendencia central (media), dispersión (desviación estándar y coeficiente de variación) y de distribución (asimetría y curtosis) para la cada una de las variables de estudio.

Con respecto a la percepción de las prácticas parentales positivas y negativas, se observa un mayor promedio en las prácticas positivas, Padre Positivo y Madre Positiva, aunque con un mayor promedio en Madre Positiva. Para ambos casos la tendencia en las puntuaciones ha ido hacia los puntajes altos en las prácticas positivas (asimetría negativa) y una tendencia hacia puntajes bajos en las practicas negativas (asimetría positiva). En todos los casos la dispersión de los puntajes ha sido elevada ( $CV > 50\%$ ; Pardo, Ruiz & San Martín, 2015), lo que indica bastante alejamiento de las puntuaciones con respecto al promedio obtenido.

En relación a las variables Habilidades Sociales y sus dimensiones, se aprecia un mayor promedio en las Habilidades Sociales Avanzadas (HSA) y las Habilidades de Planificación (HP). Tanto en el Puntaje Total como en los puntajes de las seis dimensiones se observa una tendencia hacia puntuaciones altas (asimetría negativa) en las Habilidades Sociales por parte de los evaluados. Por último, la dispersión de los puntajes ha sido razonable ( $CV < 50\%$ ), lo que indica que las puntuaciones han estado relativamente cercanas al puntaje promedio.

Tabla 8

*Estadísticos descriptivos de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las HHSS*

Dimensiones	<i>M/n° ítems</i>	Min.	Max.	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>C.V</i>	<i>g<sub>1</sub></i>	<i>g<sub>2</sub></i>
Padre Positivo	2.18	0	32	17.45	8.54	48.94%	-	-
							0.29	0.89
Padre Negativo	1.09	0	32	9.79	5.83	59.55%	0.94	1.21
Madre Positiva	2.68	1	32	21.47	7.30	34.00%	-	-
							0.57	0.24
Madre Negativa	1.16	0	32	10.42	6.25	59.98%	0.83	0.38
HHSS	-	78	223	166.98	27.10	16.23%	-	-
							0.35	0.34
PHS	3.51	10	40	28.10	5.79	20.60%	-	-
							0.19	0.42
HSA	3.69	8	25	18.47	3.91	21.17%	-	-
							0.18	0.70
HPV	3.28	7	35	22.97	5.52	24.03%	-	-
							0.22	0.27
HA	3.64	11	44	32.72	6.35	19.41%	-	0.03
							0.45	
HFE	3.18	17	60	38.14	7.79	20.42%	-	-
							0.24	0.33
HP	3.32	10	38	26.58	5.27	19.83%	-	-
							0.35	0.22

*Nota:* HHSS = habilidades sociales; PHS = primeras habilidades sociales; HSA = habilidades sociales avanzadas; HPV= habilidades para la vida; HA = habilidades alternativas; HFE = habilidades frente al estrés; HP = habilidades de planificación



Para analizar la normalidad en la distribución de los puntajes se empleó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, con el fin de contrastar la hipótesis nula ( $H_0$ ) de que la distribución de los puntajes de las variables analizadas se aproxima a una distribución normal (Pardo & San Martín, 2015); y, en base a ello, determinar la prueba estadística más apropiada para realizar los análisis inferenciales: prueba paramétrica o no paramétrica. Todos los resultados de este análisis se pueden observar en la Tabla 9.

En primer lugar, se hizo el análisis para la muestra total y en el cual se encontró que los puntajes de las variables Padre Positivo y Negativo y Madre Positiva y Negativa y de las seis dimensiones de la variable de Habilidades Sociales (PHS, HSA, HPV, HA, HFE y HP) presentan una distribución que no se aproxima a una distribución normal ( $p < .05$ ). En ese sentido para calcular las correlaciones entre cada par de variables (correlaciones bivaridas) se aplicará el estadístico no paramétrico *rho* de Spearman.

En segundo lugar, se realizó el análisis de normalidad de los puntajes de las variables tanto para el grupo de hombres como de mujeres. De dicho análisis se aprecia que a excepción de las dimensiones PHS, HFE y HP en el grupo de las mujeres, todas las demás variables presentan distribuciones que no se aproximan a una distribución normal ( $p < .05$ ), por tal motivo para hacer comparaciones en los puntajes de cada una de las variables según el sexo de los participantes se aplicará la prueba no paramétrica *U* de Mann-Whitney.

Finalmente, de acuerdo a los análisis de normalidad según la estructura familiar (monoparental, nuclear y extensa) se observa que para todas las variables se tendrá que aplicar una prueba de comparación no paramétrica para

más de dos grupos. En este caso particular, la prueba empleada será la *H* de Kruskal-Wallis.

Tabla 9

*Análisis de normalidad de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las HHSS*

Dimensiones	<i>D</i>	Sexo		Estructura familiar		
		Hombre (n = 135)	Mujer (n = 145)	Nuclear (n = 79)	Monoparental (n = 72)	Extensa (n = 126)
Padre Positivo	0.09***	0.11***	0.10**	0.11*	0.12*	0.10**
Padre Negativo	0.10***	0.10**	0.11***	0.13**	0.16***	0.09*
Madre Positiva	0.06**	0.09*	0.08*	0.11*	0.13**	0.09*
Madre Negativa	0.11***	0.12***	0.12***	0.19***	0.09	0.11**
PHS	0.06**	0.07	0.08*	0.09	0.10	0.08*
HSA	0.08***	0.09**	0.09**	0.12**	0.07	0.10**
HPV	0.08**	0.09*	0.10**	0.07	0.10	0.08*
HA	0.07**	0.09*	0.08*	0.08	0.10*	0.07
HFE	0.07**	0.07	0.09**	0.09	0.07	0.08*
HP	0.08***	0.07	0.10**	0.12	0.08	0.10**

*Nota:* *D* = estadístico de Kolmogorov-Smirnov; PHS = primeras habilidades sociales; HSA = habilidades sociales avanzadas; HPV= habilidades para la vida; HA = habilidades alternativas; HFE = habilidades frente al estrés; HP = habilidades de planificación

\*\*\*  $p < .001$

\*\*  $p < .01$

\*  $p < .05$

#### 4.4. Análisis correlacional

Como se observa en la Tabla 10, se presentan los coeficientes de correlación de Spearman para cada par de variables analizadas. Se tomarán en cuenta para el análisis: (a) la dirección del coeficiente de correlación (positiva o negativa), (b) la significancia estadística y (c) el tamaño del coeficiente de correlación (Pardo & San Martín, 2015).

Con respecto a la variable Padre Positivo se observa que presenta relaciones positivas y estadísticamente significativas con las seis dimensiones de las Habilidades Sociales, siendo la más fuerte la presentada con la dimensión Habilidades Sociales Avanzadas (HSA;  $r_s = .39$ ,  $p < .001$ ) y la más débil con Habilidades de Planificación (HP;  $r_s = .19$ ,  $p < .001$ ); además presenta una relación negativa y significativa con la Edad ( $r_s = -.23$ ,  $p < .001$ ), lo cual significa que a mayor edad existe una menor percepción del niño de una práctica de crianza positiva por parte del padre. Así mismo, se aprecia con respecto a la variable Padre Negativo que no presentan ninguna relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la variable Habilidades Sociales.

Por su parte, la variable Madre Positiva presenta también correlaciones positivas y estadísticamente significativas con las seis dimensiones de la variable Habilidades Sociales, siendo la más fuerte con Habilidades Sociales Avanzadas (HSA;  $r_s = .46$ ,  $p < .001$ ) y la más débil con Habilidades de Planificación (HP;  $r_s = .17$ ,  $p < .001$ ); en líneas generales las correlaciones obtenidas han sido mayores en comparación a Padre Positivo, específicamente en Primeras Habilidades Sociales (PHS), Habilidades Sociales Avanzadas (HSA) y Habilidades Alternativas (HA). También presenta una relación negativa y significativa con la Edad ( $r_s = -.21$ ,  $p < .001$ ), lo cual significa que a mayor edad existe una menor percepción del niño de una práctica de crianza positiva por parte de la madre y también una mayor percepción de una práctica de crianza negativa materna ( $r_s = .17$ ,  $p < .001$ ). Finalmente, la variable Madre Negativa presenta una relación negativa y significativa con Habilidades Sociales Avanzadas ( $r_s = -.12$ ,  $p < .05$ ), aunque dicha relación presenta una magnitud baja.

En síntesis, se observa una mayor asociación entre la percepción del niño de las practicas parentales positivas del padre y la madre con la presencia de Habilidades Sociales, dichas prácticas positivas tienen una mayor importancia en la presencia de las Habilidades Sociales Avanzadas.

Tabla 10

*Análisis de correlaciones de la percepción de conductas parentales positivas y negativas y las dimensiones de las HHSS*

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1. PP	-										
2. PN	.21*	-									
3. MP	.56*	.21*	-								
4. MN	.24*	.54*	.40*	-							
5. PHS	.28*	.04	.34*	.03	-						
6. HSA	.39*	-.07	.46*	-.12*	.58*	-					
7. HPV	.24*	.01	.34*	-.02	.59*	.61*	-				
8. HA	.21*	-.04	.36*	-.04	.52*	.55*	.54*	-			
9. HFE	.21*	.05	.20*	.04	.51*	.43*	.50*	.60*	-		
10. HP	.19*	-.04	.17*	.03	.48*	.40*	.51*	.46*	.60*	-	
11. Edad	.23*	.05	.21*	.17*	-.05	-.07	-.08	-.01	.08	.0	-

*Nota:* PP = padre positivo; PN = padre negativo; MP = madre positiva; MN = madre negativa; PHS = primeras habilidades sociales; HSA = habilidades sociales avanzadas; HPV= habilidades para la vida; HA = habilidades alternativas; HFE = habilidades frente al estrés; HP = habilidades de planificación.

\*\* p < .01

\* p < .05

#### **4.5. Análisis comparativos**

Como análisis complementario se analizaron las diferencias de los puntajes obtenidos en las variables de estudio según algunas variables sociodemográficas. A continuación, se presentan los resultados de comparar las prácticas parentales positivas y negativas y las dimensiones de la Habilidades Sociales según sexo (hombres y mujeres) y la estructura familiar (monoparental, nuclear y extensa).

##### **4.5.1. Diferencias según sexo**

En Tabla 11 se presentan los resultados de las diferencias entre las dimensiones de las Habilidades Sociales según sexo. De acuerdo a los resultados se han encontrado diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) en todas las dimensiones a excepción de las Habilidades Sociales Avanzadas (HSA). En las cinco dimensiones donde se hallaron diferencias se aprecia que son las mujeres las que obtuvieron mayor puntaje promedio en comparación a los hombres, aunque al igual que en el caso anterior dichas diferencias encontradas son pequeñas ( $r < 0.30$ ).

Tabla 11

*Comparaciones de las dimensiones de Habilidades Sociales según sexo*

	Mediana		Media (DE)		<i>U</i>	<i>Z</i>	<i>p</i>	<i>R</i>
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer				
PHS	3.38	3.63	3.41 (0.73)	3.61 (0.71)	8144.50	-2.43	.015	0.15
HSA	3.60	3.80	3.61 (0.80)	3.77 (0.76)	8612.00	-1.74	.082	0.10
HPV	3.14	3.57	3.17 (0.77)	3.38 (0.80)	8307.50	-2.19	.029	0.13
HA	3.56	3.89	3.49 (0.70)	3.77 (0.69)	7543.50	-3.32	.001	0.20
HFE	3.17	3.33	3.08 (0.61)	3.27 (0.67)	7932.50	-2.74	.006	0.16
HP	3.25	3.50	3.20 (0.66)	3.44 (0.64)	7777.00	-2.98	.003	0.18

*Nota:* PHS = primeras habilidades sociales; HSA = habilidades sociales avanzadas; HPV= habilidades para la vida; HA = habilidades alternativas; HFE = habilidades frente al estrés; HP = habilidades de planificación; *d* = tamaño del efecto

#### 4.5.2. Diferencias según estructura familiar.

En la Tabla 12 se muestran las comparaciones entre la percepción de las prácticas de crianza positivas y negativas según la estructura familiar. En dicho análisis se observan diferencias estadísticas significativas solamente en la percepción de las prácticas de crianza positiva, tanto en Padre Positivo como en Madre Positiva según la estructura familiar. Al analizar específicamente entre qué grupos existían dichas diferencias, mediante la prueba *post hoc* de Scheffe, se encontraron tanto para Padre Positivo ( $Dif_{\text{monoparental-extensa}} = -0.49$ ,  $p = .007$ ,  $r = 0.22$ ) como para Madre Positiva ( $Dif_{\text{monoparental-extensa}} = -0.40$ ,  $p = .012$ ,  $r = 0.18$ ) que las diferencias encontradas estuvieron entre aquellos evaluados que pertenecen a una familia extensa en comparación a los que pertenecen a

una familia monoparental. Para ambos casos los participantes que pertenecen a una familia extensa presentaron una mayor percepción de prácticas positivas de crianza de ambos padres en comparación a los que solo viven con uno de ellos, aunque las diferencias fueron pequeñas ( $r < 0.30$ ).

Tabla 12

*Comparaciones de la percepción de las prácticas de crianza positivas y negativas según estructura familiar*

	Media (DE)			$\chi^2$	P
	Nuclear	Monoparental	Extensa		
Padre Positivo	2.25 (0.99)	1.86 (1.07)	2.34 (1.07)	10.11	.006
Padre Negativo	1.08 (0.64)	1.03 (0.61)	1.13 (0.67)	0.94	.626
Madre Positiva	2.65 (0.91)	2.46 (0.99)	2.85 (0.82)	7.14	.028
Madre Negativa	1.03 (0.66)	1.20 (0.63)	1.20 (0.74)	4.49	.106

*Nota:*  $\chi^2$  = chi-cuadrado

En cuanto a las comparaciones de las dimensiones de las Habilidades Sociales según la estructura familiar de los evaluados, tal como se aprecia en la Tabla 13, solamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) en la dimensión Habilidades Sociales Avanzadas (HSA). Al realizar la prueba post hoc de Scheffé, se evidenció que específicamente las diferencias se dan entre los que pertenecen a una familia extensa en comparación a los que pertenecen a una familia monoparental ( $Dif_{\text{monoparental-extensa}} = -0.31$ ,  $p = .029$ ,  $r = 0.18$ ), presentando una mayor puntuación los que pertenecen a una familia extensa; aunque la diferencia encontrada ha sido de magnitud pequeña ( $r < 0.30$ ).

Tabla 13

*Comparaciones de las dimensiones de Habilidades Sociales según estructura familiar*

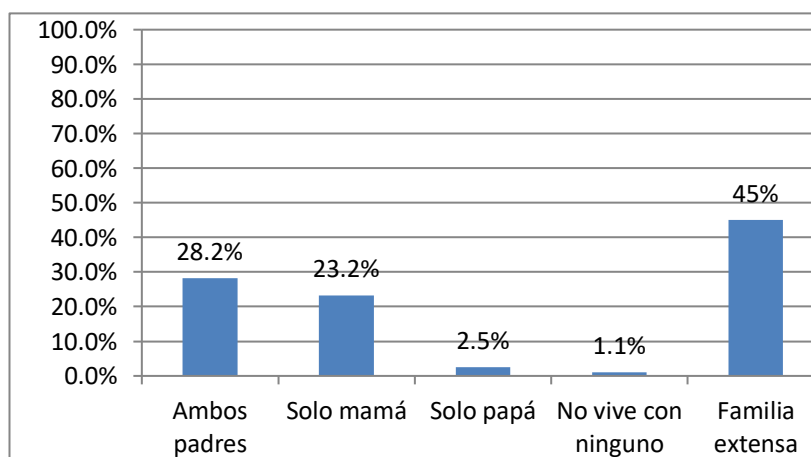
	Media (DE)			$\chi^2$	P
	Nuclear	Monoparental	Extensa		
PHS	3.48 (0.72)	3.51 (0.76)	3.53 (0.72)	0.37	.831
HSA	3.63 (0.81)	3.52 (0.84)	3.82 (0.72)	6.68	.035
HPV	3.10 (0.85)	3.31 (0.74)	3.37 (0.77)	4.56	.102
HA	3.55 (0.73)	3.59 (0.76)	3.71 (0.66)	2.13	.345
HFE	3.12 (0.70)	3.14 (0.65)	3.22 (0.61)	1.52	.468
HP	3.26 (0.71)	3.27 (0.66)	3.37 (0.62)	1.45	.484

*Nota:* PHS = primeras habilidades sociales; HSA = habilidades sociales avanzadas; HPV= habilidades para la vida; HA = habilidades alternativas; HFE = habilidades frente al estrés; HP = habilidades de planificación;  $\chi^2$  = chi-cuadrado

Finalmente, en la figura 4 podemos apreciar los porcentajes de los tipos de familia o estructura familiar a la cual pertenecen los adolescentes del presente estudio. En primer lugar, se ubica la familia extensa con un 45%, segundo lugar se posiciona la familia nuclear 28.2%, en tercer y cuarto lugar las familias monoparentales, viven solo con la madre 23.2%, viven solo con papá 2.5% y en última posición los que viven con otras personas o familiares 1.1%.

Figura 4

*Porcentaje de tipos de familia de los adolescentes participantes*





## CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

En este estudio se decidió investigar la percepción de las conductas parentales en adolescentes, debido a la importancia que recae en los comportamientos de los padres con respecto a la forma de criar y/o educar a sus hijos. Se aprecia, que la conducta de los padres en relación a los hijos está íntimamente ligado a la imposición de normas, reglas y límites, pues desde los primeros años de vida, el bebé comienza a construir su referencial de actitudes por medio de la observación y del comportamiento del adulto. Recibe orientación al respecto de lo que es importante para preservar y defender la vida, como habilidades sociales y estímulos para crecer (Rinhel-Silva, Piemonte & Rondini, 2012). Las conductas parentales y habilidades están estrechamente vinculadas, puesto que los padres se tornan en los principales agentes de socialización a nivel comportamental, emocional y cognitivo (Félix, 2008).

El tipo de apego y el modelo de relación construido por el niño con sus padres y otros miembros de la familia influyen en su competencia social con sus pares, así, el ambiente familiar puede ser tanto un contexto favorable como desfavorable en cuanto al desarrollo de los hijos, es decir, ser un factor de riesgo o protector para el normal desarrollo infantil (Risueño y Cia, 2013).

A continuación, se describe los resultados del presente estudio.

En primer lugar, se analiza la relación entre la percepción de las conductas parentales y las habilidades sociales, se encontró una mayor asociación entre la percepción del niño de las prácticas parentales positivas del padre y la madre con la presencia de Habilidades Sociales, dichas prácticas positivas tienen una mayor importancia en la presencia de las Habilidades Sociales Avanzadas. Este

resultado evidencia que el reforzamiento positivo, confortación, tiempo para conversar, participación en toma de decisiones, tiempo para estar juntos, evaluación positiva, aceptación de independencia, asistencia y afectividad no verbal, son cualidades que caracterizan a los padres y madres positivos; tal como corroboran algunas investigaciones del Perú e internacionales: Cárdenas (2013), Muñoz (2013), Santos (2012), Osorio, Rivas, Estévez, Calatrava y López de Burgo (2009), Bornstein y Bornstein (2007), que los hijos de padres con estilo de crianza positiva presentan mayores competencias sociales: interactúan adecuadamente, son empáticos, poseen autoconfianza, independientes y colaboradores (Del Prette & Del Prette, 2012). Para Meier y Oros (2012), son muy significativos los vínculos y las relaciones que los adolescentes establecen con sus padres, ya que ejercen un impacto significativo a tal punto que se puede elaborar un perfil emocional característico de los hijos.

Sabbag (2010), acota que los jóvenes que perciben a sus padres con un mayor nivel de afecto y diálogo tienden a interactuar mejor con su entorno con un mayor nivel de independencia, lo cual indica que los padres positivos son responsivos afectivamente en la medida que se muestran cariñosos, brindan apoyo y proporcionan un ambiente estimulante y desafiante; además los padres que se comportan de manera adecuada en relación a las diversas situaciones vivenciadas en su papel parental y perciben los aspectos de la vida familiar y la comunicación como satisfactorios, transmiten a sus hijos un buen repertorio de habilidades sociales (Stasiak, Dobrianskyj & Tucunduva, 2014).

En este sentido, Risuenho y Cia (2013), reiteran la relación existente entre un buen repertorio de habilidades sociales y las prácticas parentales positivas, en donde se aprecia que los padres saben establecer límites, corregir y

supervisar, brindan un ambiente familiar protector a sus hijos y se desenvuelven asertivamente.

Estos resultados indican, que, los adolescentes cuyos padres utilizan prácticas parentales positivas, además de presentar mayores competencias interpersonales denotan relaciones más positivas con sus pares que pueden contribuir para el desarrollo amplio de habilidades interpersonales, tales como iniciar interacciones, ser proactivo y ofrecer ayuda (Steinberg & Blatt-Eisengart, 2006; Vallés, 2008a). Asimismo, se aprecia que los padres con estilo parental positivo se caracterizan por ser menos autoritarios, más dispuestos a sugerir, insinuar y tratar de convencer sin imponerse ni dar órdenes (Van Barneveld, Rodríguez & Robles, 2012). A decir de los propios padres, los aspectos de la crianza se conforman a partir de sus propios conocimientos, creencias y actitudes que están influenciados por el entorno social, la cultura dominante y la cultura heredada (Infante & Martínez, 2016).

Con respecto a la variable Padre Positivo se observa que presenta relaciones positivas y estadísticamente significativas con las seis dimensiones de las Habilidades Sociales, siendo la más fuerte la presentada con la dimensión Habilidades Sociales Avanzadas; por ello, Marin & Piccinini (2009) destacan la importancia de la figura paterna; un padre no puede ser relegado a un segundo plano cuando se habla de desarrollo infantil y dinámica familiar. Para estos autores la figura del padre, tiene una influencia directa sobre el desarrollo de sus hijos, proporcionando las bases para las relaciones sociales, enriqueciendo su vida afectiva y emocional.

Asimismo, se aprecia en la variable Padre Negativo que no presentan ninguna relación estadísticamente significativa con las dimensiones de la

variable Habilidades Sociales. De igual manera, Bornstein & Bornstein, 2007, encontraron que los estilos de crianza negativos a pesar de representar los extremos opuestos de las prácticas parentales no se relacionan con resultados positivos en las competencias sociales. Este patrón se caracteriza por estar en los extremos de los estilos parentales; Los padres con un estilo de crianza negativo procuran modelar, controlar y evaluar el comportamiento del niño de acuerdo a un patrón rígido de comportamiento, que es considerado como patrón absoluto, también pueden caracterizarse por un bajo nivel de exigencia y escaso control, llegando a demostrar desinterés por sus hijos (Pereira, 2011).

En algunos casos, los padres en su afán de ser atentos o monitorear a sus hijos, acaban adoptando estrategias parentales que son percibidas como intrusivas y que parecen estar afectando negativamente al adolescente, impidiendo su autonomía, autorregulación, manteniendo al joven emocionalmente dependiente de los padres o generando conductas de rebeldía hacia las reglas o normas propuestas por la familia (Bornstein & Bornstein, 2008).

Desde esta perspectiva se podría sostener, que, en la correlación de variables, se puede verificar independientemente de ser práctica positiva o negativa que la mayoría de los adolescentes muestran comportamientos socialmente hábiles. (Torres, 2016; Paes de Souza y Löhr, 2015; Shimba y De Castro, 2013; Leme et al., 2013; Santos, 2012; y Doménique, 2012); esto indica que los adolescentes que participaron en dichas investigaciones tiene suficiente habilidad para expresar sus pensamientos, sentimientos, disconformidades hacia los demás, expresar su punto de vista, saber decir No, interrumpe una conversación que no desean seguir manteniendo, son producto de una decisión

hecha por sí mismo de acuerdo a sus creencias, sentimientos, entre otros (Torres, 2015).

Así, también, la variable Madre Positiva presenta también correlaciones positivas y estadísticamente significativas con las seis dimensiones de la variable Habilidades Sociales, en general, las correlaciones obtenidas han sido mayores en comparación a Padre Positivo, específicamente en Primeras Habilidades Sociales (PHS), Habilidades Sociales Avanzadas (HSA) y Habilidades Alternativas (HA). Marin & Piccinini (2009) resaltan que, independientemente del tipo de familia, muchas madres son más responsivas que el padre, establecen relaciones familiares que involucran amor, acercamiento y cooperación, lo que contribuye a que los hijos tengan más autonomía. Igualmente, Stasiak, Dobrianskyj & Tucunduva (2014) enfatizaron que las madres que tienen una comunicación asertiva y que participan en la vida de sus hijos, sus hijos son socialmente más hábiles, pues estas madres positivas conversan más con sus hijos, establecen límites, expresan sentimientos, incentivan, elogian y fortalecen las competencias de los mismos, además de servir como modelo adecuado para el desempeño social. De este modo, las conductas positivas maternas están más asociadas con la preocupación, cuidados y seguridad afectiva de los hijos.

Desde la perspectiva de Oliva y Arranz, 2011, las hijas perciben estilos parentales más adecuados que los hijos; los hijos perciben a sus padres más rígidos, exigentes, con pautas educativas negativas, centradas en la irritabilidad, controladores con un mayor nivel de crítica y rechazo. Otro punto interesante es que los adolescentes masculinos relatan que sus madres monitorean positivamente sus actividades más que a las hijas (Leme et al, 2013); estos resultados variados posiblemente se deban a que las familias tradicionales

esperan que las hijas sean más sumisas a la autoridad, y para eso adoptaban estilos parentales controladores y a su vez los hijos tienen más libertad y autonomía (Leme et al, 2013); así mismo juega un papel importante otros factores que pueden influir en la percepción de las prácticas parentales como: el estatus socioeconómico, la cultura de cada región o país.

Al hablar de conductas parentales maternas, Meier y Oros (2012), muestran indicadores que los adolescentes que perciben un alto control por parte de sus madres suelen sentirse menos tranquilos, con dificultad para sentir gratitud y menos satisfechos con la vida en comparación a aquellos que perciben un control moderado o bajo, y, la autonomía extrema otorgada por la madre influye significativamente sobre la experiencia de emociones positivas de los hijos.

Otro punto importante dentro de las conductas parentales positivas de la madre, según Sabbag (2010), está el monitoreo adecuado que se caracteriza por la relación de diálogo e interacción positiva. Como se aprecia, la importancia que tiene el monitoreo realizado a partir de la comunicación positiva, este monitoreo es realizado a partir de la orientación y no a partir de conductas parentales intrusivas y hostiles, presentes en las madres negativas, los comportamientos con tales características pueden perjudicar la percepción de los hijos sobre sus padres y sobre sí mismos, además de perjudicar el desarrollo de su autonomía y sus competencias sociales.

Por otro lado, existe una gran controversia, respecto a los efectos de los diferentes estilos parentales sobre el desarrollo del niño en familias de bajo nivel socioeconómico, en situación de alto riesgo y que viven en barrios carentes. Algunos estudios sugieren la necesidad de estilos parentales más autoritarios en entornos de alto riesgo, otros muestran los beneficios del estilo parental positivo.

Al respecto Bornstein & Bornstein (2007) plantean que las prácticas parentales pueden hacer menos diferencia en las familias con bajo nivel socioeconómico, debido al mayor peso de los factores ambientales, tales como dificultades económicas y tasas de delincuencia más elevadas.

Así, Del Prette y Del Prette en el 2012 han señalado que tener un repertorio de habilidades sociales bien desarrolladas es imprescindible, pero no suficiente para el desempeño socialmente competente; uno de los factores que aumenta la posibilidad de alcanzar la competencia social es la capacidad que una persona tiene de monitorear su propio desempeño al relacionarse con otros.

En segundo lugar, al analizar y comparar las dimensiones de las Habilidades Sociales según sexo (hombres y mujeres), de acuerdo a los resultados se han encontrado diferencias estadísticamente significativas ( $p < .05$ ) en todas las dimensiones a excepción de las Habilidades Sociales Avanzadas (HSA). En las cinco dimensiones donde se hallaron diferencias se aprecia que las mujeres obtuvieron mayor puntaje promedio en comparación a los hombres, aunque dichas diferencias son pequeñas. Existe evidencia en la literatura de que la adquisición y el desarrollo de las habilidades sociales están asociados a variables sociodemográficas, entre ellas la variable sexo (Caballo, 2007; Fuentes, 2011; Isaza & Henao, 2010; Lorente, 2012).

Los resultados del presente estudio se corroboran con los datos de investigaciones nacionales y de otros países (Bandeira, Silva, Cordeiro, Cohen, Caballero & Mejail, 2012; Fuentes, 2011, Lorente, 2014), donde los puntajes de las adolescentes presentan una media significativamente mayor que las habilidades de los adolescentes varones, apreciándose que destacan en

liderazgo, así como comportamientos para proponer e iniciar actividades grupales, expresar los propios sentimientos y comprender los sentimientos de los demás, muestran preocupación por otras personas, saben negociar y defienden sus propios derechos, mayor popularidad entre sus pares y son más empáticas.

Otro aporte, por parte de Fuentes (2011), es que las adolescentes mujeres poseen un mayor grado de internalización de las normas sociales; como mujeres denotan qué es lo que se espera de ellas socialmente; lo que les permitiría ser más empáticas y poseer buenas pautas en sus relaciones interpersonales.

Estos resultados difieren de otros estudios como el de Torres (2016), que encontró que ambos géneros presentaban similitud en sus habilidades sociales; los adolescentes de ambos sexos tienen competencias para expresar sus necesidades, afectos, preferencias o derechos sin experimentar ansiedad y respetando a los demás. A la par, el inicio de la adolescencia parece ser un momento en el que los contextos interpersonales se revisten de gran importancia; además, esta etapa es donde se da el establecimiento de los primeros relacionamientos afectivos y sexuales, por lo que se supone que estos momentos son críticos para la expansión de los contactos sociales, lo que requiere el uso de más competencias para incrementar sus redes sociales, resolver problemas diarios y tomar decisiones con mayor autonomía (Campos, Del Prette & Del Prette (2014).

En tanto Cabrera (2013), halló en su estudio con adolescentes varones que el nivel de las primeras habilidades sociales es deficiente; estas competencias sociales son las que implican involucrarse con los demás (iniciar una conversación, hacer cumplidos), dificultad para el manejo de emociones



(autocontrol, tolerancia a la frustración y conductas agresivas); estas habilidades son aquellas que están relacionadas con afectos, emociones y sentimientos. Lorente (2014) constató que los adolescentes varones muestran tendencia a mostrar menos preocupación ante las situaciones de otras personas, denotan una tendencia más agresiva y son proclives a presentar conductas antisociales; este autor afirma que los adolescentes quieren tener una identidad socialmente aceptable, por lo que en ocasiones tienden a mostrar conductas agresivas y evitan en la medida de sus posibilidades aquellos comportamientos que puedan considerarse femeninos.

Un dato interesante es el trabajo proporcionado por Bandeira et al. (2006), en Brasil, en un estudio de observación del comportamiento encontraron diferencias significativas entre niños y niñas, en situación de juego, con videograbaciones, donde los niños presentan más habilidades para abrazar e iniciar contacto. Contrariamente Del Prette y Del Prette no encontraron diferencias significativas en función al género; sin embargo, observaron una mayor necesidad de acompañamiento en los chicos en la adquisición de sus habilidades sociales, dirigido a la prevención problemas de conducta y un mejor desarrollo de adaptación a mediano y largo plazo, ya que la competencia social es un factor de protección importante (Del Prette & Del Prette, 2012).

Las diferencias halladas a favor de las mujeres podrían deberse, por un lado, por los cambios sociales producto de la globalización en los últimos años y la influencia de los estudios de género. Estos aportes en la actualidad, han producido grandes transformaciones en las formas de interactuar y de los vínculos mujer –hombre, permitiendo que la mujer se posicione y ocupe lugares de liderazgo ya no sólo dentro de lo doméstico sino también en el mundo público

(como jefa o puestos de línea de mando en las empresas); así vemos que un buen número de mujeres ocupan lugares destacados en la vida política, social y económica en la actualidad y esto puede servir como modelo para las mujeres adolescentes (Cohen, Caballero & Mejail, 2012).

Otra respuesta a las variaciones en los resultados de las diversas investigaciones puede deberse a la metodología o los instrumentos de medida utilizados, y al mismo contexto; los estudiosos sugieren nuevos trabajos, incluso longitudinales, para verificar las diferencias de sexo en habilidades sociales y en diferentes momentos del desarrollo infantil (De Prette & Del Prette, 2012). A opinión de Bandeira, et al. (2006), la divergencia de resultados se debería al carácter situacional de las habilidades interpersonales, donde los adolescentes por influencia del contexto sociocultural se independizan más tempranamente y adquieren mayor desempeño en las mismas.

Por otro lado, Del Prette y del Prette (2009) han señalado que tener un repertorio de habilidades sociales bien desarrolladas es imprescindible, pero no suficiente para el desempeño socialmente competente; uno de los factores que aumenta la posibilidad de alcanzar la competencia social es la capacidad que una persona tiene de monitorear su propio desempeño al relacionarse con otros. Hay que recordar que los adolescentes valoran mucho las relaciones entre pares y tienden a formar su autoconcepto a través de su desempeño en el mundo social, siendo la aceptación por los demás un factor primordial. En comparación con la infancia, hay un aumento en la complejidad de las relaciones interpersonales en la adolescencia, pues en esta etapa se da más énfasis a la intimidad y la lealtad en las relaciones, lo que exige un mayor repertorio de habilidades sociales (Lorente, 2014).

Las habilidades sociales tienen un papel importante en el desarrollo social, académico y emocional del adolescente. Los adolescentes que poseen mayor repertorio de habilidades sociales poseen una buena autoestima, menos sentimientos negativos, mejor rendimiento escolar y menos problemas de comportamiento (Risuenho & Cia, 2013).

Al analizar los resultados obtenidos al comparar las dimensiones de las Habilidades Sociales según la estructura familiar. Únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la dimensión Habilidades Sociales Avanzadas (HSA) y estas se dan entre los que pertenecen a una familia extensa en comparación a los adolescentes que pertenecen a una familia monoparental.

En concordancia con el presente estudio, Torres (2016), señala que los adolescentes procedentes de familias uniparentales, independientemente si viven con mamá o papá, tienen niveles promedios en sus habilidades sociales, les cuesta decir No y hacer peticiones, muestran incapacidad para iniciar o cortar una interacción, con el sexo opuesto suelen tener dificultad para empezar una conversación. Vallés (2008a) recalca la importancia de la asertividad, la cual definía como la capacidad de defender los propios derechos y expresar pensamientos, sentimientos y creencias de forma apropiada, sin transgredir los derechos de otras personas; pues esto posibilita el incremento de relaciones interpersonales saludables y duraderas. Leme et al. (2013) mencionan que las familias monoparentales y reconstituidas enfrentan desafíos constantes y patrones de interacción singulares que evidencian el impacto negativo sobre los hijos se debe a la falta de habilidades de comunicación, negociación y resolución de problemas entre las personas del mismo entorno familiar.

Como se aprecia, existe poca literatura o estudios referentes a las habilidades sociales de adolescentes relacionadas con la estructura familiar; son escasos los estudios hallados para poder hacer comparaciones o constatar similitudes con la presente investigación.

Finalmente, se analizan los resultados obtenidos al comparar la percepción de la práctica parental positiva y negativa según estructura familiar, se halló que los participantes que pertenecen a una familia extensa presentaron una mayor percepción de prácticas positivas de crianza de ambos padres en comparación a los que solo viven con uno de ellos, aunque las diferencias fueron pequeñas; en este contexto, es importante estudiar el impacto de la diversidad familiar sobre el desarrollo y competencia de los adolescentes, porque cada vez es más frecuente en la sociedad occidental, la inserción de los adolescentes en una configuración familiar diferente a la formada por mamá, papá e hijo de la primera unión conyugal.

Los estudios señalan algunas implicancias negativas de las configuraciones parentales, en particular de las madres solteras; porque asumen con mayor dificultad los roles parentales y mayores niveles de comportamiento parental negativo, debido al uso de prácticas de crianza ineficaces y a un menor involucramiento, menor interacción, escaso control y supervisión de los hijos, aunado a la falta de apoyo y soporte social y condición económica; esto hace que el niño responda con un comportamiento social inadecuado y presente más conductas negativas que los hijos de otras composiciones familiares (Marin & Piccinini, 2009).

Con relación a los diferentes contextos familiares, constitución, organización, estructura y la interacción entre los miembros, se aprecia en la literatura que estos interfieren en los problemas de comportamiento, en las conductas de los niños y en la calidad de relacionarse con los hermanos; percibiéndose que cuando la pareja tiene una buena relación, existe una mejor calidad en la interacción entre los hijos (Stasiak et al., 2014; Isaza y Henao, 2012; Sabbag, 2010). En estos trabajos se encontraron más problemas de conducta en familias de madres solteras o familias reconstituidas en comparación a las familias nucleares. Sin embargo y en contraste, Capano y Ubach, 2013; Marin y Piccinini, 2010; Paes de Sousa y Löhr, 2015; no encontraron diferencias significativas en cuanto al estilo de crianza de los padres de diferentes configuraciones familiares; incluso afirman que los niños pueden desarrollarse sin prejuicios en hogares de madres solteras, especialmente en relación a sus características sociodemográficas, psicológicas y sociales; la ausencia del padre puede ser compensada por la dedicación de las madres u otros factores, como el apoyo social recibido.

Un resultado positivo, como el obtenido en el presente estudio, puede deberse a la deseabilidad social. La deseabilidad social corresponde a la propensión para transmitir una imagen culturalmente aceptable y de acuerdo con las normas sociales, buscando la aprobación y evitando la crítica en situaciones de evaluación, Domínguez, Aguilera, Acosta, Navarro y Ruiz (2012) acotan que “la deseabilidad social es una variable genuina en sí misma y representa una necesidad auténtica para agradar a los demás”. Por tanto, las personas con una elevada deseabilidad social tendrán mayor tendencia a dar respuestas que consideran serán bien aceptadas por el entorno independientemente de ser o

no, negando la asociación personal las opiniones o comportamientos socialmente desaprobados.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

### Conclusiones

Como resultado de la presente investigación es posible concluir que:

- Se encontró una mayor asociación entre la percepción del niño de las prácticas parentales positivas del padre y la madre con la presencia de Habilidades Sociales, dichas prácticas positivas tienen una mayor importancia en la presencia de las Habilidades Sociales Avanzadas.
- Al comparar las prácticas parentales y las habilidades sociales según sexo; en 5 dimensiones de las habilidades sociales (PHS, HPV, HA, HFE y HP) donde se aprecia que las mujeres obtuvieron una media mayor en comparación a los hombres.
- Al comparar las prácticas parentales y las habilidades sociales según estructura familiar, se encontró que los participantes que pertenecen a una familia extensa presentaron una mayor percepción de prácticas parentales positivas (por parte de ambos padres) en comparación a los que solo viven con uno de ellos.
- Independientemente de la configuración familiar, un monitoreo adecuado del comportamiento de los hijos, como por ejemplo, la expresión de afecto, el soporte parental para las actividades académicas de los hijos y la consistencia en las prácticas disciplinarias están relacionadas con el desarrollo de habilidades sociales, bienestar psicológico, autoestima, autoeficacia, desempeño académico y prevención de dificultades socioemocionales y comportamentales.

## **Recomendaciones**

- Se sugiere investigar el repertorio de habilidades sociales de adolescentes provenientes de diferentes configuraciones familiares, para contribuir con el desarrollo de programas de habilidades sociales para aquellos niños y adolescentes que enfrentan dificultades frente a transiciones familiares.
- Se debe tener cautela y prudencia, no podemos generalizar y decir que los niños y adolescentes del Callao tienen padres con estilos de crianza positivos ni aseverar que presentan sus habilidades sociales más desarrolladas que los jóvenes de otros distritos. Porque faltaría hacer estudios sobre diferentes grupos socioculturales, grupos étnicos y de diferentes realidades económicas en cada lugar, estos hallazgos que se han encontrado deberán ser corroborados con futuras investigaciones al respecto.
- Para futuras investigaciones, se sugiere estudios a profundidad respecto a las prácticas parentales y las habilidades sociales en estudiantes de colegios estatales y de colegios particulares,



## Referencias

- Aguilar, G., De Bran, M. & Aragón, L. (2014). *Desarrollo de habilidades sociales en niños y adolescentes: Programa para padres, docentes y psicólogos*. México: Trillas.
- Aguirre, A. (2002). *Capacidad y factores asociados a la resiliencia, en adolescentes del C.E. Mariscal Andrés Bello Cáceres del sector IV de Pamplona Alta San Juan de Miraflores*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Mayor de San Marcos, Lima.
- Ambrosio T. (1995). *Conducta tipo A y habilidades sociales en estudiantes del primer al quinto año de psicología de una Universidad Nacional de Lima*. (Tesis de licenciatura) Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima
- Angelino, G. (2014). *Habilidades sociales: La habilidad moderna para el éxito, diversión y felicidad de la vida*. Madrid: CreateSpace.
- Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (2014). Niveles socioeconómicos 2014. Recuperado de <http://www.apeim.com.pe/wp-content/themes/apeim/docs/nse/APEIM-NSE-2014.pdf>
- Artola, T. (2015). *Claves educativas de tus hijos adolescentes*. Madrid: Palabra, S.A.
- Bandeira, M., Silva, S., Cordeiro, L., Del Prette, Z. & Del Prette, A. (2006). Habilidades sociales y variables sociodemográficas en estudiantes de enseñanza básica. *Psicología en estudio*, 11(3), 541-549.

- Baumrind, D. (1971). *Effects of authoritative control on child behavior*. *Child Development*, 37. Recuperado de <http://persweb.wabash.edu/facstaff/hortonr/articles%20for%20class/baumrind.pdf>
- Bornstein, B. & Bornstein, M. (2007). Estilos de prácticas parentales y desarrollo social del niño. *National Institute of Child Health and Human Development*. Recuperado de <http://www.encyclopedia-crianca.com/habilidades-parentais/segundo-especialistas/estilos-de-praticas-parentais-e-desenvolvimento-social>.
- Caballo, V. (1996). La multidimensionalidad conductual de las habilidades sociales: Propiedades psicométricas de una medida de autoinforme, la EMES-M. *Psicología Conductual*, 1(2), 221-231.
- Caballo, V. (2007). *Manual de Evaluación y Entrenamiento de las habilidades sociales*. (4a ed.). España: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Cabrera, V. (2013). *Desarrollo de Habilidades Sociales en adolescentes varones de 15 a 18 años del Centro Municipal de Formación Artesanal Huancavilca de la ciudad de Guayaquil*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de [http://www.academia.edu/21920928/Tesis\\_de\\_GradoDesarrollo\\_de\\_habilidades\\_sociales\\_en\\_adolescentes-Valeria\\_Cabrera\\_1\\_](http://www.academia.edu/21920928/Tesis_de_GradoDesarrollo_de_habilidades_sociales_en_adolescentes-Valeria_Cabrera_1_)
- Campos, J., Del Prette, A. & Del Prette, Z. (2014). Depresión en la adolescencia: habilidades sociales y variables sociodemográficas como factores de riesgo / protección. *Estudios y pesquisas en Psicologia*. 14(2), 408-428.

- Cárdenas, K. (2013). *Asociación entre estilos de socialización parental y habilidades sociales del adolescente en una Institución Educativa Nacional - VMT* (Tesis de Licenciatura). Escuela de Enfermería Padre Luis Tezza, Lima.
- Capano, A., & Ubach, A. (2013). Estilos Parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias Psicológicas*, 7(1), 83-95.
- CEDRO (2013). *Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar*. (1a ed.) Lima: UNODC.
- Cohen, S., Caballero, V. & Mejjail, S. (2012). Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 11-20.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for The Behavioural Sciences* (2nd ed.). Hillsdale, NJ: Ed. Erlbaum.
- Consejo de Europa (2008). Parenting in Contemporary Europe. A positive approach. Council of Europe Publishing. ISBN 978-92-871-6134-5.175 p  
Recuperado de: [http://igualdadeparental.org/wp-content/arquivo/PREMS%20171813%20PRT%20plaquettePositiveParenting%20A4%20BAT\\_HD.pdf](http://igualdadeparental.org/wp-content/arquivo/PREMS%20171813%20PRT%20plaquettePositiveParenting%20A4%20BAT_HD.pdf)
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: an integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.

- Davis, M. (2016). Parenting Styles. Recuperado de <https://es.scribd.com/read/305356803/Parenting-Styles-The-Ultimate-Tips-On-Parenting-Styles-For-Raising-Children-In-The-21st-Century-By-Applying-Parenting-With-Purpose-Driven-Styles>
- Del Prette, Z. & Del Prette, A. (2012). Social skills and behavior analysis: Historical proximity and new issues. *Perspectivas en análisis del comportamiento*. 1(2), 104-115.
- Del Prette, Z. & Del Prette, A. (2009). *Adolescencia y factores de riesgo: La importancia de las habilidades sociales educativas*. Recuperado de: <http://betara.ufscar.br:8080/pesquisa/rihs/armazenagem/pdf/capitulos-de-livro/del-prette-a.-del-prette-z.-2009.-adolescencia-e-fatores-de-risco-a-importancia-das-habilidades-sociais-educativas/view>
- Del Prette, Z. (2002). *Psicología de las habilidades sociales: Terapia y Educación*. México: Manual Moderno S.A.
- Diario Correo (2015, Abril, 27). Omar Marcos: “80 % de los delincuentes provienen de familias disfuncionales” *Correo*. Recuperado de <https://diariocorreo.pe/ciudad/omar-marcos-80-de-los-delincuentes-provienen-de-familias-disfuncionales-583078/>
- Doménique, Y. (2012). *Actitudes maternas y habilidades sociales en niños de 5 años en la red n° 10 del Callao*. (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.

Dominguez-Lara, S. & Merino-Soto, C. (2016). [Carta al Editor] ¿Por qué es importante reportar los intervalos de confianza del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 1326-1328.

Diccionario de la Real Academia Española (2012). Recuperado de [www.rae.es/recursos/diccionarios/drae](http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae)

Domínguez, A., Aguilera, S., Acosta, T., Navarro, G. y Ruiz, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: Más que una distorsión, una necesidad de aprobación social. *Acta de Investigación Psicológica*, 2(3), 808-825. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-48322012000300005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322012000300005)

Esteve, E., Jiménez, T. & Musitu, G. (2007). *Relación entre padres e hijos adolescentes*. Valencia: Nau Llibres.

Félix, P. (2008). *Una mirada sobre la parentalidad (estilos parentales y alianza parental) a la luz de las transformaciones sociales actuales*. (Tesis de maestría). Universidad de Lisboa, Portugal. Recuperado de [http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/743/1/17380\\_Tese\\_de\\_Mestrado\\_Patricia\\_Bras.pdf](http://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/743/1/17380_Tese_de_Mestrado_Patricia_Bras.pdf)

Ferrando, P. J. & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18-33.

- Fisher, R. A. (1950). *Statistical methods for research workers*. Edinburgh, UK: Oliver & Boyd.
- Franco, Nieto y Pérez (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. Vol. 1(2) pp. 149 – 156.
- Fuentes, K. (2011). Habilidades sociales y convivencia escolar. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/2416/ttra-so341.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gracia, E., Fuentes, M., & García, F. (2010). Barrios de riesgo, estilos de socialización parental y problemas de conducta en adolescentes. *Redalyc.org*, 19(3), 265-278  
Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179817507007>
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J. & Klein, P. (1989). Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza. España: Madrid.
- Gomide, P. (2006). *Inventario de Estilos Parentales. Modelo Teórico: Manual de aplicación e interpretación*. (2a ed.) Petrópolis: Vozes.
- Gomide, P. (2009). Influencia de la profesión en el estilo parental materno percibido por los hijos. *Estudios de Psicología*. 26(1), 25-34.
- Hazzard, A., Christiensen, A. & Margolin, G. (1983). Children's perceptions of parental behaviors. *Jornal of Abnormal Child Psychology*, 11(1), 49-60.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill.

Infante, A. & Martínez, J. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, 22(1), 31-41.

INSM (2016). Maltrato infantil. Recuperado de

<http://www.insm.gob.pe/oficinas/comunicaciones/notasdeprensa/2016/033.html>

Isaza, L., & Henao, G. (2010). El desempeño en habilidades sociales en niños, de dos y tres años de edad, y su relación con los estilos de interacción parental. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(22), 1051-1076.

Isaza, L., & Henao, G. (febrero, 2011). Relaciones entre el clima social familiar y el desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 14(1), 19-30.

Isaza, L., & Henao, G. (febrero, 2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, (15), 253-271.

Kline, P. (1986). *A Handbook of Test construction: Introduction to psychometric design*. London: Methuen.

Leme, V., Del Prette, Z. & Coimbra, S. (2013). Prácticas educativas parentales y habilidades sociales de adolescentes de diferentes configuraciones familiares. *Revista Psico*, 44(4), 560-570.

- Lorente, S. (2014). *Efecto de la competencia social, la empatía y la conducta prosocial en adolescentes*. (Tesis doctorado). Recuperado de [http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/36209/Tesis%20Doctoral\\_Sara%20Lorente%20EDU.pdf;sequence=1](http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/36209/Tesis%20Doctoral_Sara%20Lorente%20EDU.pdf;sequence=1)
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169. doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Maccoby, E. & Martin, J. (1983). *Socialization in the context of the family: Parent-child interaction*. New York: Wiley.
- Matalinares, M., Díaz, G., Raymundo, V., Baca, D., Fernández, E., Uceda, J., Leyva, V., Sánchez, E., Villavicencio, N., Yaringaño, J., Torre, J., Encalada, M., & Díaz, A. (2013). Influencia de los estilos parentales en la adicción al internet en alumnos de secundaria del Perú. *Revista IIPSI*. 16(2), 195-220.
- Mardia, K. V. (1970). Measures of multivariate skewness and kurtosis with applications. *Biometrika*, 57(3), 519-530.
- Marín, A. & Piccinini, C. (2009). Familias uniparentales: la madre soltera en la literatura. *Revista Psico*, 40(4), 422-429.
- Martínez, A. & Martínez, M. (2015). *Estilos de crianza, transmisión de roles en familias monoparentales*. México: EAE



- Meir, L. & Oros, L. (2012). Percepción de las prácticas parentales y experiencia de emociones positivas en adolescentes. *Revista de Psicología*, 8(16), 73-84. Recuperado de <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/percepcion-practic-as-parentales-experiencia.pdf>
- Merino, C. & Arndt, S. (2004). Análisis confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología de la PUCP*, 22(2), 187-214.
- Merino, C., Díaz, M. & Cohen, B. (2003) De los niños a los padres: El inventario de percepción de conductas parentales. *Persona*, (6),135-149.
- Ministerio de Educación (2003). *Situación de las Habilidades Sociales en Escolares del Perú*. Informe General, Lima.
- Ministerio de Salud (2013). *Orientaciones técnicas para el desarrollo del contenido de habilidades para la vida en los programas de promoción de la salud*. Lima.
- Muñoz, C., Crespi, P. y Angrehs, R. (2011). *Habilidades Sociales*. Madrid: Paraninfo S.A.
- Oliva, A. & Arranz, E. (2011). *Nuevas familias y bienestar infantil*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Osborne, J. (2014). *Best Practices in Exploratory Factor Analysis*. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/265248967\\_Best\\_Practices\\_in\\_Exploratory\\_Factor\\_Analysis](https://www.researchgate.net/publication/265248967_Best_Practices_in_Exploratory_Factor_Analysis)

- Osorio, A., Rivas, S., Estévez, J.; Calatrava, M. & López de Burgo, C. (2009). Evaluación de los estilos educativos parentales en una muestra de estudiantes filipinos: implicaciones educativas. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 14, 13-37.
- Oudhof, H., Rodríguez, B. & Robles, E. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Revista Liberabit*. 18 (1), 75 – 82.
- Paes de Souza, H. & Löhr, T. (2015). Relación entre prácticas parentales y habilidades sociales de niños de enseñanza básica de una escuela pública. *PsicolArgum*, 33(80), 255-269. doi 10.7213/psicol.argum.33.081.AO03
- Pardo, A. & San Martín, R. (2015). *Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud II* (2ª. ed.). Madrid: Síntesis.
- Pardo, A., Ruiz, M. A. & San Martín, R. (2015). *Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud I* (2ª. ed.). Madrid: Síntesis.
- Peñafiel, E. & Serrano, C. (2010). *Habilidades sociales*. (1a ed.). Madrid: Editex.
- Pereira, R. (2011). *Adolescentes en el siglo XXI. Entre impotencia, resiliencia y poder*. España: Morata.
- Prieto, G. & Delgado, A. (2010). Fiabilidad y validez. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 67-74.

- Raya, A. (2008). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. (Tesis doctoral). Recuperado de [www.unav.edu/.../b/top/.../Raya-Trenas\\_Estilos-educativos-parentales.pdf](http://www.unav.edu/.../b/top/.../Raya-Trenas_Estilos-educativos-parentales.pdf)
- Rinhel-Silva, C., Piemonte, E. & Rondini, C. (2012). Familia, adolescencia y estilos parentales. *Estudios de Psicología*, 29(2), 221-230.
- Risuenho, S. & Cia, F. (2013). Pais e filios: habilidades educativas parentais e habilidades sociais infantis. VIII Encontro da Associação brasileira de pesquisadores em educação especial. Recuperado de <http://www.uel.br/eventos/congressomultidisciplinar/pages/arquivos/anais/2013/AT09-2013/AT09-004.pdf>
- Rodríguez, M., Del Barrio, M. & Carrasco, M. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2(2), 10-18.
- Rohner, P. (1975). *They love me, they love me not: a world wide study of the effects of parental acceptance-rejection*. New Haven: HRAF.
- Rosales, J. (2013). *Habilidades Sociales*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.

- Sabbag, G. (2010). *Análisis de las prácticas parentales y de las habilidades sociales educativas maternas en la interacción con los hijos adolescentes* (Tesis de Maestría). Recuperado de [http://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/97494/sabbag\\_gm\\_me\\_bauru.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/97494/sabbag_gm_me_bauru.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Salvador, M; De la Fuente, M. & Álvarez, J. (2009). Las habilidades sociales en directores de centros escolares. *Revista Europea de Educación y Psicología*. 2(3), 275 – 288.
- Santos, L. (2012). *El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima.
- Save the Children (2012). *¿Quién te quiere a ti? Guía para padres y madres: Como educar en positivo*. Madrid: Save the children. Recuperado de: [https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/guia\\_quien\\_te\\_quiere\\_a\\_ti\\_vok.pdf](https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/guia_quien_te_quiere_a_ti_vok.pdf)
- Shimba, R. y De Castro, M. (2013). Un estudio de la relación entre estilos parentales y habilidades sociales. *Revista Augustus*, 18(36), 57-68. Recuperado de <http://apl.unisuam.edu.br/revistas/index.php/revistaaugustus/article/view/1981-1896.2013v18n36p57/423>
- Stasiak, G., Dobrianskyj, L. & Tucunduva, C. (2014). Calidad en la interacción familiar y estrés parental y su relación con el autoconcepto, habilidades sociales y problemas de comportamiento en los hijos. *Revista Psico*, 45(4), 494-501.

- Steinberg, L. (2001). We know some things: parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11 (1), 1-19.
- Steinberg, L. & Blatt-Eisengart, I. (2006). Patterns of Competence and Adjustment Among Adolescents from Authoritative, Authoritarian, Indulgent, and Neglectful Homes: A Replication in a Sample of Serious Juvenile Offenders. *Journal of Research on Adolescence*, 16(1), 47-58. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2794135/>
- Timmerman, M. E. & Lorenzo-Seva, U. Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, 16(2), 209–220. doi: 10.1037/a0023353
- Torres, V. (2016). *Estilos de socialización parental y habilidades sociales en estudiantes del nivel secundario de una I.E.P. de Lima Metropolitana*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Vallés, A. (1998). *Habilidades sociales*. (2a ed.). Valencia: Marfil.
- Vallés, A. (2008a). *Habilidades sociales e inteligencia emocional para el afrontamiento del estrés*. Valencia: Promolibro.
- Vallés, A. (2008b). *La inteligencia emocional de los padres y de los hijos*. Madrid: Pirámide
- Van Barneveld, H., Rodríguez, B. & Robles, E. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Liberabit*, 18(1), 75-82.

Zavala, M., Valadez, M. & Vargas, M. (2008). Inteligencia Emocional y habilidades sociales en adolescentes con alta aceptación social. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 6(2), 319 – 338. Recuperado de [http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art\\_15\\_271.pdf](http://www.investigacion-psicopedagogica.org/revista/articulos/15/espanol/Art_15_271.pdf)

## **ANEXOS**

## Anexo A

### Correlaciones ítem-test corregidas de IPP-protocolos Padre y Madre

#### Padre Positivo

##### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
P_IPP_1	15,34	57,294	,703	,882
P_IPP_3	15,31	54,680	,714	,880
P_IPP_5	15,03	56,867	,721	,880
P_IPP_7	15,26	57,220	,664	,885
P_IPP_9	15,54	58,192	,616	,889
P_IPP_11	15,14	54,438	,793	,873
P_IPP_15	15,37	56,141	,644	,887
P_IPP_17	15,11	57,738	,589	,892

#### Padre Negativo

##### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
P_IPP_2	8,04	29,020	,283	,749
P_IPP_4	8,96	28,744	,359	,736
P_IPP_6	7,71	27,925	,367	,736
P_IPP_8	9,16	27,122	,531	,709
P_IPP_10	8,61	25,607	,584	,697
P_IPP_12	9,26	27,742	,521	,713
P_IPP_14	8,70	27,578	,392	,731
P_IPP_16	8,59	26,601	,439	,723
P_IPP_18	9,27	29,008	,394	,730



## Madre Positiva

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
M_IPP_1	18,67	42,172	,631	,858
M_IPP_3	18,65	40,982	,650	,855
M_IPP_5	18,56	42,506	,639	,857
M_IPP_7	18,83	42,272	,614	,859
M_IPP_9	19,06	41,032	,628	,858
M_IPP_11	18,83	41,249	,651	,855
M_IPP_15	18,97	40,881	,601	,861
M_IPP_17	18,72	40,727	,637	,857

## Madre Negativa

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
M_IPP_2	8,81	32,787	,349	,783
M_IPP_4	9,53	31,304	,511	,760
M_IPP_6	8,15	31,989	,392	,778
M_IPP_8	9,69	31,699	,508	,761
M_IPP_10	9,11	30,096	,592	,748
M_IPP_12	9,80	30,607	,584	,750
M_IPP_14	9,37	32,771	,356	,782
M_IPP_16	9,00	30,383	,545	,754
M_IPP_18	9,92	33,205	,436	,770

## Anexo B

### Correlaciones ítem-test corregidas Lista de Chequeo de Evaluación de Habilidades Sociales

#### Primera Habilidades Sociales

##### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS1	24,13	29,119	,281	,716
HS2	24,69	26,421	,429	,689
HS3	24,47	27,332	,342	,707
HS4	24,47	26,702	,421	,691
HS5	24,29	26,493	,427	,689
HS6	24,58	25,643	,517	,671
HS7	25,05	26,044	,432	,688
HS8	25,04	25,618	,438	,687

#### Habilidades Sociales Avanzadas

##### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS9	17,38	14,394	,347	,641
HS10	17,61	12,870	,513	,580
HS11	17,86	13,026	,512	,581
HS12	17,54	13,317	,532	,578
HS13	16,99	15,283	,309	,652
HS14	18,47	15,275	,199	,697

## Habilidades relacionadas con la Vida

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS15	19,39	23,673	,483	,706
HS16	20,15	23,562	,424	,719
HS17	19,61	22,340	,562	,687
HS18	19,76	23,640	,454	,712
HS19	19,76	22,204	,546	,690
HS20	19,70	24,346	,367	,731
HS21	19,44	23,623	,373	,732

## Habilidades Alternativas

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS22	28,81	33,411	,420	,768
HS23	29,01	33,161	,433	,766
HS24	28,78	33,602	,440	,765
HS25	29,22	31,848	,546	,750
HS26	29,18	32,224	,500	,756
HS27	29,08	33,926	,396	,771
HS28	29,26	32,073	,481	,759
HS29	29,40	32,571	,462	,762
HS30	29,01	32,118	,516	,754

## Habilidades frente al Estrés

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS31	34,82	52,737	,375	,792
HS32	34,96	52,457	,411	,789
HS33	34,93	51,708	,445	,785
HS34	34,98	51,007	,486	,781
HS35	34,94	52,835	,377	,792
HS36	34,82	52,551	,417	,788
HS37	35,02	51,290	,500	,780
HS38	35,00	50,828	,512	,779
HS39	35,16	51,779	,484	,782
HS40	35,09	52,380	,437	,786
HS41	34,94	51,789	,475	,783
HS42	34,88	52,140	,408	,789

## Habilidades de Planificación

### Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
HS43	22,53	22,422	,335	,722
HS44	23,25	21,104	,497	,687
HS45	23,44	21,344	,540	,680
HS46	23,53	22,214	,437	,700
HS47	23,27	22,349	,423	,703
HS48	23,49	22,107	,443	,699
HS49	23,17	22,322	,434	,701
HS50	23,39	22,569	,301	,730

## Anexo C

### Gráficos de Análisis Paralelo IPP-Madre – Padre

#### *Resultados del Análisis Paralelo IPP-Madre*

Variable	% varianza real	% varianza aleatorio promedio
1	35.4*	11.2
2	13.7*	10.3
3	6.8	9.6
4	5.7	8.9
5	5.4	8.3
6	4.7	7.7
7	4.2	7.0
8	4.1	6.5
9	3.7	5.9
10	3.4	5.2
11	3.1	4.6
12	2.6	4.0
13	2.1	3.4
14	2.0	2.8
15	1.5	2.2
16	1.1	1.5
17	0.2	0.8
18	0.0	0.0

\* Se recomienda la consideración de 2 factores

*Resultados del Análisis Paralelo IPP-Padre*

---

Variable	% varianza real	% varianza aleatorio promedio
1	31.8*	11.2
2	16.1*	10.3
3	6.8	9.6
4	5.9	8.9
5	5.5	8.3
6	5.0	7.7
7	4.3	7.0
8	4.1	6.4
9	3.8	5.8
10	3.3	5.2
11	3.0	4.6
12	2.6	4.0
13	2.4	3.4
14	2.2	2.8
15	1.6	2.2
16	0.8	1.5
17	0.6	0.9
18	0.0	0.0

---

\* Se recomienda la consideración de 2 factores

## Anexo D

### FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

1. **Sexo:** Hombre  Mujer
  
2. **Edad:** \_\_\_\_\_
  
3. **Grado escolar:**
  - 4° Grado de primaria
  - 5° Grado de primaria
  - 6° Grado de primaria
  - Primero de secundaria
  - Segundo de secundaria
  
4. **Lugar de nacimiento:** \_\_\_\_\_
  
5. **Distrito en qué vives:** \_\_\_\_\_
  
6. **Cuántas personas viven en tu casa:** \_\_\_\_\_
  
7. **Convivencia familiar**
  - Vivo con ambos padres
  - Vivo con mamá
  - Vivo con papá
  - No vivo con ninguno
  
8. **Cuántos hermanos tienes:** \_\_\_\_\_
  
9. **Actualmente, ¿cómo te llevas con tu familia?:**
  - Me llevo muy mal
  - Me llevo mal
  - Me llevo normal con ellos
  - Me llevo bien
  - Me llevo muy bien

## Anexo E

### Inventario de Percepción de los Padres – IPP (Protocolo Padre).

**Instrucciones:** NOS GUSTARIA SABER CUANTO CREES que tu padre, hace ciertas cosas en casa. NO SE HABLÁ CON TU PADRE (S). DE LO QUE ME DIGAS, POR FAVOR marca lo que realmente piensan.

	Nunca	Poco	Algunas veces	Mucho	Bastante
1. Tu papá te agradece por las cosas que haces, te dice que les gusta lo que haces, te da algo o te deja hacer especial cuando estás bien?	0	1	2	3	4
2. Cuando te portas mal, tu papá te quita cosas o no te deja hacer algo (es decir, no le deja pasear, no te dejan salir con sus amigos, no te da lo que te prometió	0	1	2	3	4
3. Tu papá conversa contigo cuando te sientes mal, te ayuda a sentirte mejor; te ayuda en tus problemas, te consuela.	0	1	2	3	4
4. Tu papá te dice que no haces nada bien, que no haces bien las cosas o te critica.	0	1	2	3	4
5. Tu papá te escucha cuando le hablas, tienen una buena comunicación contigo	0	1	2	3	4
6. Tu papá te da órdenes, te dice lo que debes hacer te manda hacer cosas	0	1	2	3	4
7. Tu papá te ayuda a decidir lo que puedes hacer, te ayuda a imaginarte cómo solucionar un problema	0	1	2	3	4
8. Tu papá te pega, te da empujones, te castiga con correa u otra cosa	0	1	2	3	4
9. Tu papá hace cosas divertidas contigo, tiene tiempo para ti, hace cosas que te gustan	0	1	2	3	4
10. Tu papá se molesta contigo, te grita, te alza la voz fuerte, te habla gritando	0	1	2	3	4
11. Tu papá te dice cosas bonitas, te dice que eres buen hijo/a, te felicita	0	1	2	3	4
12. Tu papá te amenaza, te dice que te hará algo si no te comportas como deberías o si te equivocas al hacer algo te advierte con algún tipo de castigo o sanción	0	1	2	3	4
13. Tu papá te deja hacer cosas que otros niños/niñas de tu edad también hacen, te deja hacer cosas por tí mismo	0	1	2	3	4
14. Tu papá te envía a tu cuarto o que te vayas a otro lugar cuando no te has portado bien.	0	1	2	3	4
15. Tu papá te ayuda cuando lo necesitas por ejemplo cuando tienes una tarea difícil o cuando no puedes entender algo por tí mismo.	0	1	2	3	4
16. Tu papá te regaña, te dice repetidas veces lo que debes hacer, y te sigue para que hagas las cosas	0	1	2	3	4
17. Tu papá te dan palmadas de cariño, te abrazan o te sonrían	0	1	2	3	4
18. Tu papá te ignora, no te pone atención, no te habla o no te mira, no te hace caso.	0	1	2	3	4



## Inventario de Percepción de los Padres - IPP (Protocolo Madre).

**Instrucciones:** NOS GUSTARIA SABER CUANTO CREES que tu madre, hace ciertas cosas en casa. NO SE HABLÁ CON TU PADRE (S). DE LO QUE ME DIGAS, POR FAVOR marca lo que realmente piensan.

	Nunca	Poco	Algunas veces	Mucho	Bastante
1. Tu mamá te agradece por las cosas que haces, te dice que les gusta lo que haces, te da algo o te deja hacer especial cuando estás bien?	0	1	2	3	4
2. Cuando te portas mal, tu mamá te quita cosas o no te deja hacer algo (es decir, no le deja pasear, no te dejan salir con sus amigos, no te da lo que te prometió	0	1	2	3	4
3. Tu mamá conversa contigo cuando te sientes mal, te ayuda a sentirte mejor; te ayuda en tus problemas, te consuela.	0	1	2	3	4
4. Tu mamá te dice que no haces nada bien, que no haces bien las cosas o te critica.	0	1	2	3	4
5. Tu mamá te escucha cuando le hablas, tienen una buena comunicación contigo	0	1	2	3	4
6. Tu mamá te da órdenes, te dice lo que debes hacer te manda hacer cosas	0	1	2	3	4
7. Tu mamá te ayuda a decidir lo que puedes hacer, te ayuda a imaginarte cómo solucionar un problema	0	1	2	3	4
8. Tu mamá te pega, te da empujones, te castiga con correa u otra cosa	0	1	2	3	4
9. Tu mamá hace cosas divertidas contigo, tiene tiempo para ti, hace cosas que te gustan	0	1	2	3	4
10. Tu mamá se molesta contigo, te grita, te alza la voz fuerte, te habla gritando	0	1	2	3	4
11. Tu mamá te dice cosas bonitas, te dice que eres buen hijo/a, te felicita	0	1	2	3	4
12. Tu mamá te amenaza, te dice que te hará algo si no te comportas como deberías o si te equivocas al hacer algo te advierte con algún tipo de castigo o sanción	0	1	2	3	4
13. Tu mamá te deja hacer cosas que otros niños/niñas de tu edad también hacen, te deja hacer cosas por sí mismo	0	1	2	3	4
14. Tu mamá te envía a tu cuarto o que te vayas a otro lugar cuando no te has portado bien.	0	1	2	3	4
15. Tu mamá te ayuda cuando lo necesitas por ejemplo cuando tienes una tarea difícil o cuando no puedes entender algo por ti mismo.	0	1	2	3	4
16. Tu mamá te regaña, te dice repetidas veces lo que debes hacer, y te sigue para que hagas las cosas	0	1	2	3	4
17. Tu mamá te dan palmadas de cariño, te abrazan o te sonríen	0	1	2	3	4
18. Tu mamá te ignora, no te pone atención, no te habla o no te mira, no te hace caso.	0	1	2	3	4

## Anexo F

### LISTA DE CHEQUEO EVALUACIÓN DE HABILIDADES SOCIALES (Goldstein)

#### INSTRUCCIONES:

A continuación encontraras una lista de habilidades sociales que los adolescentes como tú pueden poseer en mayor o menor grado y que hace que ustedes sean más o menos capaces. Deberás calificar tus habilidades marcando cada una de las habilidades que se describen a continuación, de acuerdo a los siguientes puntajes:

- **Marca 1** si nunca utilizas bien la habilidad.
- **Marca 2** si utilizas muy pocas veces la habilidad.
- **Marca 3** si utilizas alguna vez bien la habilidad.
- **Marca 4** si utilizas a menudo bien la habilidad.
- **Marca 5** si utilizas siempre bien la habilidad.

<b>GRUPO I: PRIMERAS HABILIDADES SOCIALES</b>					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
1. ¿Prestas atención a la persona que te está hablando y haces un esfuerzo para comprender lo que te están diciendo?	1	2	3	4	5
2. ¿Inicias una conversación con otras personas y luego puedes mantenerla por un momento?	1	2	3	4	5
3. ¿Hablas con otras personas sobre cosas que interesan a ambos?	1	2	3	4	5
4. ¿Eliges la información que necesitas saber y se la pides a la persona adecuada?	1	2	3	4	5
5. ¿Dices a los demás que tú estás agradecida(o) con ellos por algo que hicieron por ti?	1	2	3	4	5
6. ¿Te esfuerzas por conocer nuevas personas por propia iniciativa?	1	2	3	4	5
7. ¿Presentas a nuevas personas con otros(as)?	1	2	3	4	5
8. ¿Dices a los demás lo que te gusta de ellos o de lo que hacen?	1	2	3	4	5

<b>GRUPO II: HABILIDADES SOCIALES AVANZADAS</b>					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
9. ¿Pides ayuda cuando la necesitas?	1	2	3	4	5
10. ¿Te integras a un grupo para participar en una determinada actividad?	1	2	3	4	5
11. ¿Explicas con claridad a los demás como hacer una tarea específica?	1	2	3	4	5
12. ¿Prestas atención a las instrucciones, pides explicaciones y llevas adelante las instrucciones correctamente?	1	2	3	4	5
13. ¿Pides disculpas a los demás cuando has hecho algo que sabes que está mal?	1	2	3	4	5
14. ¿Intentas persuadir a los demás de que tus ideas son mejores y que serán de mayor utilidad que las de las otras personas?	1	2	3	4	5

<b>GRUPO III: HABILIDADES RELACIONADAS CON LA VIDA</b>					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
15. ¿Intentas comprender y reconocer las emociones que experimentas?	1	2	3	4	5
16. ¿Permite que los demás conozcan lo que sientes?	1	2	3	4	5
17. ¿Intentas comprender lo que sienten los demás?	1	2	3	4	5
18. ¿Intentas comprender el enfado de las otras personas?	1	2	3	4	5
19. ¿Permites que los demás sepan que tú te interesas o te preocupas por ellos?	1	2	3	4	5
20. ¿Cuándo sientes miedo, piensas porqué lo sientes, y luego intentas hacer algo para disminuirlo?	1	2	3	4	5
21. ¿Te das a ti mismo una recompensa después de hacer algo bien?	1	2	3	4	5

<b>GRUPO IV: HABILIDADES ALTERNATIVAS</b>					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
22. ¿Sabes cuando es necesario pedir permiso para hacer algo y luego se lo pides a la persona indicada?	1	2	3	4	5
23. ¿Compartes tus cosas con los demás?	1	2	3	4	5
24. ¿Ayudas a quien lo necesita?	1	2	3	4	5
25. ¿Si tú y alguien están en desacuerdo sobre algo, tratas de llegar a un acuerdo que satisfaga a ambos?	1	2	3	4	5
26. ¿Controlas tu carácter de modo que no se te escapan las cosas de la mano?	1	2	3	4	5
27. ¿Defiendes tus derechos dando a conocer a los demás cuál es tu punto de vista?	1	2	3	4	5
28. ¿Conservas el control cuando los demás te hacen bromas?	1	2	3	4	5
29. ¿Te mantienes al margen de situaciones que te pueden ocasionar problemas?	1	2	3	4	5
30. ¿Encuentras otras formas para resolver situaciones difíciles sin tener que pelearte?	1	2	3	4	5

<b>GRUPO V: HABILIDADES PARA HACER FRENTE AL ESTRÉS</b>					
	Nunca	Muy pocas veces	Alguna vez	A menudo	Siempre
31. ¿Le dices a los demás de modo claro, pero no con enfado, cuando ellos han hecho algo que no te gusta?	1	2	3	4	5
32. ¿Intentas escuchar a los demás y responder imparcialmente cuando ellos se quejan por ti?	1	2	3	4	5
33. ¿Expresas un halago sincero a los demás por la forma en que han jugado?	1	2	3	4	5
34. ¿Haces algo que te ayude a sentir menos vergüenza o a estar menos cohibido?	1	2	3	4	5
35. ¿Determinas si te han dejado de lado en alguna actividad y, luego, haces algo para sentirte mejor en esa situación?	1	2	3	4	5
36. ¿Manifiestas a los demás cuando sientes que un amigo(a) no ha sido tratado de manera justa?	1	2	3	4	5
37. ¿Si alguien está tratando de convencerte de algo, piensas en la posición de esa persona y luego en la propia antes de decidir qué hacer?	1	2	3	4	5
38. ¿Intentas comprender la razón por la cual has fracasado en una situación particular?	1	2	3	4	5
39. ¿Reconoces y resuelves la confusión que se produce cuando los demás te explican una cosa, pero dicen y hacen otra?	1	2	3	4	5
40. ¿Comprendes de qué y por qué has sido acusada(o) y luego piensas en la mejor forma de relacionarte con la persona que hizo la acusación?	1	2	3	4	5
41. ¿Planificas la mejor forma para exponer tu punto de vista, antes de una conversación problemática?	1	2	3	4	5
42. ¿Decides lo que quieres hacer cuando los demás quieren que hagas otra cosa distinta?	1	2	3	4	5

<b>GRUPO VI: HABILIDADES DE PLANIFICACIÓN</b>					
43. ¿Si te sientes aburrido(a), intentas encontrar algo interesante que hacer?	1	2	3	4	5
44. ¿Si surge un problema, intentas determinar que lo causó?	1	2	3	4	5
45. ¿Tomas decisiones realistas sobre lo que te gustaría realizar antes de comenzar una tarea?	1	2	3	4	5
46. ¿Determinas de manera realista qué tan bien podrías realizar antes de comenzar una tarea?	1	2	3	4	5
47. ¿Determinas lo que necesitas saber y cómo conseguir la información?	1	2	3	4	5
48. ¿Determinas de forma realista cuál de tus numerosos problemas es el más importante y cuál debería solucionarse primero?	1	2	3	4	5
49. ¿Analizas entre varias posibilidades y luego eliges la que te hará sentirte mejor?	1	2	3	4	5
50. ¿Eres capaz de ignorar distracciones y solo prestas atención a lo que quieres hacer?	1	2	3	4	5

